

COMEDIA FAMOSA.

# CON AMOR, NO SIEMPRE LA VERDAD ES LO MEJOR.

DE DON LUIS BOTELLO FROES DE FIGUEIREDO  
Manuel Brochero y Añaya.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Fernando.

Don Enrique.

Don Lope.

Don Fadrique, Viejo.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

Julio, Gracioso.

Gavinetto.

Doña Resmunda.

Doña Elvira.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

Flora.

Clavella.

Muficose.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Don Fernando, y Julio de camino.

Piedad, Julio, que me abraza.  
Me pides à mi piedad?

Fer. Pues por qué no? Jul. Porque no,  
que tu incendio crecerà  
conmigo, porque soy Julio,  
y he de ser canicular:  
no me diràs lo que sientes?

Fer. Qué tienes que preguntar?  
tengo vn fuego que es de amor,  
y no es amor. Jul. Quanto vâ,  
que es salvage aqueſſe fuego,

ſi no es calor natural?

Fer. Tengo vn infierno en el alma.

Jul. Señor, el menos del mal,  
porque el alma en el infierno,  
ello era vn poquito mas.

Fer. Tengo vna llama ignorada.

Jul. No es milagro, que ſerà  
fuego, aunque dentro del pecho,  
nacido en algun deſvân.

Fer. Tengo vnos zelos ardientes.

Jul. Encomiendate à San Blàs,  
que es garrotillo de fuego,  
y con eſto has de ſanar;

A

pero



pero sabes que reparo?  
reparo, que en tanto afán,  
todo es dezir lo que tienes,  
y pudierate acordar  
lo que no tienes, que es nieve,  
que apagar puede vn bolcán;  
no tienes quarto, ni blanca,  
no tienes quietud, ni paz,  
no tienes casa, ni vida,  
que es vna llama voraz:  
esta si, que es calentura,  
vé con quanto mayor mal  
este ardor es de vn Christiano  
tabardillo racional:  
acaba, y dime la causa.

*Fern.* Diréla sin acabar,  
porque tiene mi tormento  
visos de vna eternidad.  
Yá sabes que en mi niñez,  
desde aquí fue mi tragedia,  
pues mi desdicha, y mi edad,  
corrieron siempre parejas,  
desde mis primeros años,  
por ocasion de la guerra,  
me fui á vivir á Navarra,  
quando en Castilla la Vieja  
tenian mis nobles padres,  
no poca porcion de hazienda,  
y por negarse al estruendo  
de caxas, y de trompetas,  
de tantas marciales tropas,  
naturales, y estrangeras,  
se estuvieron retirados;  
pero la parca sangrienta  
presto juntó de sus vidas  
los hilos á su madexa.  
Murieron, en fin, mis padres,  
que gozen la gloria eterna,  
y Don Fadrique de Lara,  
mi tio, casarme intentó

con mi prima Rosimunda,  
vnica heredera, y bella;  
dióme el aviso por carta,  
agradeciéla la oferta,  
tomó cuerpo el pensamiento,  
passando á correspondencia;  
fue corriendo el tiempo, quando  
Don Enrique de Ribera,  
amigo mio, me escribe,  
que hasta que con él me vea,  
no me entregue á este cuydado,  
porque ay motivo: aquí es fuerza  
creer, que está desayrado,  
ò mi amor, ò mi nobleza.  
Has visto en ayrado mar,  
de alguna nave deshecha,  
el naufrago que pelagra,  
en medio de olas, y peñas,  
que asido allí de vna tabla,  
entre esperanças inciertas,  
sobre si muere, ò si escapa,  
toda es confusion la idea?  
Has oido del que duerme,  
que el sueño le representa  
vn peligro imaginado,  
fingiendo que se despena,  
y aquel rato que le engaña,  
esta mentida apariencia  
vá rodando la quietud  
de vna buelta en otra buelta?  
Pues no de otra suerte el alma,  
en el mar de vnas sospechas,  
con fantasias de agravios,  
entre riesgos, y quimeras,  
padecer las mismas ansias  
del que naufraga, ò que sueña.  
Determinéme quanto antes  
dar á Madrid vna buelta,  
y averiguar estas dudas  
de vna posada secreta.

En

Encarguèle á Don Enrique,  
que esta noche con cautela,  
á la Puerta de Alcalá  
me esperasse, que allí cerca  
está la posada, donde  
recatarme aora es fuerza;  
y que mientras logro el verle,  
guarde en su poder la prenda  
de vn retrato que yo embiava  
á Rosimunda, esta fiera,  
que me abraza, que me inflama,  
que me enciende, y que me quema.  
Las ocho serán, y Enrique  
en menos de vna hora llega,  
porque á las nueve es el plazo  
que le di. *Int.* Tendrás ya flemma  
para escuchar dos palabras?

*Fer.* Escucharé quatrocientas.

*Int.* Avia vn amigo mio,  
gran tocador de viguela,  
y vn día que la templava,  
al oido le disuena  
vna prima, que era falsa,  
y al dar la clavija bueltas,  
dió la prima, de apurada,  
vn estallido, y rebienta:  
El amigo, que era diestro,  
emplacado en otras cuerdas,  
fue tocando por delante,  
sin que hiziesse caso desta:  
Este el texto in verbis ibi;  
faca tu la consequencia;  
estavas tu ( verbi gracia )  
ajustando las cadencias  
de tu instrumento, ò tu amor,  
vez que la prima es traviessa,  
tirala hasta rebentarla,  
que cuerdas tendrás ducientas;  
ò si no ( porque es mas facil  
usar de otro estratagemas )

con arrimar la guitarra,  
está acabada la fiesta.

*Fer.* Quieres tu curar con zumbas  
al que es enfermo de veras?  
Si entre el remedio, y la llaga  
no ay proporcion, que aprovecha?

*Int.* Es que ay llagas vlcerosas,  
donde los cauterios prueban  
sin proporcion, y con dicha,  
que es doctrina de Avicena.

*Fern.* No quiero curas tan agrias.

*Int.* Pues yo tengo otra receta:  
tu estás oy recién llegado  
á Madrid, que es vna tierra,  
ò lugar endemoniado,  
y todas damas, ò dueñas,  
ningun otro oficio tienen,  
que espulgar las faltriquerías;  
esto es en lengua Española,  
cierto genero de lepra,  
que es contagio de galanes,  
y el defensivo. *Fer.* Qué enredas?  
dilo, acaba. *Int.* Aguarda, tence;  
acafo es oleo de almendras  
vn xarabe como el mio,  
con treinta mil menudencias;  
pero ya está preparado:  
recipe: haz esto, y tén cuenta.

Preciarte de tener sola vna dama,  
y escribir por lo menos siempre á dos,  
no passar la retna: a de la voz,  
cubrir el pecho, y descubrir la llama.

No querer bien, pero cobrar la fama,  
al passear la calle tener tos,  
de empeños de reñir huir veloz,  
dezir mi amor, en traje de quien ama.

Procurar todo nuevo galanteo,  
no fiar tu secreto de ninguna,  
del aborrecimiento hazer desseo.

Escoger entre muchas la fortuna,

A 2

que



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

que el que vna muger busca para empleo,  
vn ciento ha de tener para hallar vna.

*Salen Doña Elvira, y Clavela con mantos,  
y Don Lope siguiendolas.*

*d. Lop.* Quejas por razon de estado,  
de ordinario no son quejas;  
yo tengo de acompañaros,  
que si vn acaso me enseña  
vna dicha, es de cobardes  
ver la ocasion, y perderla.

*Elv.* Cavallero, con las damas,  
la porfia no es fineza;  
en cortesia os suplico  
que me dexéis. *d. Lop.* Esta fierça  
es la espina de la rosa,  
que por mas que la defienda,  
siempre dexa la amenaza  
para vna mano vna puerta.

*Clav.* Linda oposicion de genios! *ap.*  
y es que los hados reservan  
para vna dama de bronce,  
siempre vn galàn de manteca.

*Elv.* Y què gloria es de la mano  
coger vna flor violenta,  
si la misma accion la acusa  
de atrevida, y de grossera?  
Vna flor es de vna dama,  
retrato con diferencia,  
y es dama por fin la flor,  
que ha nacido de las yervas,  
con que de flores à damas,  
la semejança es siniestra,  
porque ay distintos linages;  
principalmente, en aquellas,  
que de otra raiz es otra  
la rama que las engendra.

*d. Lop.* Ya que no coxa à la flor  
la mano que la desea,  
bien està; pero los passos,  
qual es la flor que los niega?

Ni los passos, ni los ojos  
son de dama, ò flor ofensas;  
pues si los mide el respeto,  
no ay ley que à dezir se atreva;  
que de ser vista, y servida,  
la dama, y la flor se sienta:  
yo tengo de acompañaros.

*Elv.* Lo que canfa no aprovecha:  
con mugeres de mi sangre,  
son estas estratagemas  
de acompañar, y seguir  
vnas cosas palaciegas,  
que desdizen de mi punto:  
mi hermano es quien me gobierna,  
y han de ser para lograrle  
por allá las diligencias:  
ya dixè que en cortesia,  
pido que os bolvais. *d. Lop.* Severa  
es la condicion de Elvira!  
pues señora, si yo pudiera  
recabar con vuestro hermano:

*Elv.* No es tiempo desta respuesta;  
pues solo de que os bolvais  
es hora. *d. Lop.* Aquí hazeis que buelvo  
en ayunas la esperança  
de tanta fortuna hambrienta:  
yo me voy por no cansaros;  
guardaos Dios. *Elv.* El os defienda.

*d. Lop.* No falta en que imaginar, *ap.*  
porque sobran las quimeras:  
Elvira sola, y tan tarde?  
donde es que el Norte la lleva?  
Si tendrà de algun cuydado  
la inquietud? Notables señas!  
pero no; lo mas probable  
es, que como vive cerca  
Rosimunda, y de las dos  
es la amistad tan estrecha,  
serà possible que intente  
passar esta noche à verlar.

ten

*De Don Luis Botello Eroes de Figueiredo Manuel Brothero y Anaya.*

tengo de pedirla à Enrique  
su hermano, y si me desprecia  
después, ya està conocido  
su engaño, y de mi soberbia  
serà timbre, ò vanidad  
rendir condicion tan recia. *Vase.*

*Elv.* Pues esto, ni mas, ni menos,  
es, Clavela; quanto passa.

*Clav.* Fuego de Dios en la traza!  
pero ay riesgos, y muy buenos;  
miralos bien. *Elv.* Son agenos  
de mi valor. *Clav.* Ay, que es nada!

*Elv.* Si me vès enamorada,  
no preguntes mas razon.

*Clav.* Si, mas vè, que la passion  
va siempre precipitada:  
con què el retrato le hurtaste  
à tu hermano? *Elv.* Si, Clavela;  
y vi vna carta, y dexela.

*Clav.* Como la carta dexaste?

*Elv.* Por no dar con todo al traste;  
que era vna penosa afrenta:

elcuchame vn rato atenta,  
sabràs todo lo que ignoras.

*Clav.* Di; pero vè que son horas.

*Elv.* Pierde cuydado, y tèn cuenta:

Embiò Fernando à su dama  
vn retrato por mi hermano,

parò el retrato en su mano,  
yo le vi. *Clav.* Bolò tu fama.

*Elv.* Crecid de mi amor la llama;  
fume muriendo de amores,  
y en lenguas que eran colores,  
el retrato me dezia,  
como su dueño seria  
si eran las sombras ardores:  
ya de vn retrato de Elena  
vn galàn se enamorò:  
pues no soy de carne yo?

*Clav.* Señora, quien te condena?

*Elv.* Turbose el alma serena,

doy con vna carta, y veo,  
mas ligero que vn correo,  
que Fernando oy llega aquí;  
y ay gana de hablarle en mis  
vè quanto puede vn deseo:  
Enrique, mi hermano, estima  
à Rosimunda ( què digo! )  
el es de Fernando amigo,  
y enamoralè la prima;  
à Fernando desanima  
con quanto puede arguir;  
y està siempre à discurrir,  
que es cosa para notar,  
porque no pudiera amar,  
si no supiera mentir.

En este puesto he de hablar  
à Fernando; esto ha de ser.

*Clav.* Y has de darte à conocer?

*Elv.* El tiempo me ha de enseñar:

*Clav.* Y Don Lope? *Elv.* Què pensar!  
no me repitas su nombre.

*Clav.* Pues à mi me gusta este hombre;  
(miento mil vezes, porque es *ap.*  
quien me gusta el interès)  
mas razon es què te aflombre,  
vèr dos hombres que allí estàn;  
mas seràn los que buscamos.

*Elv.* A què buen tiempo llegamos!

*Clav.* Advierte, que passos dan;  
el Don Fernando es galàn;  
y el criado, què bien puesto!

*Elv.* Pues anda, lleguèmos presto;  
porque veo que reparan.

*Clav.* Si señora, y si nos paran,  
es bien reembidarle el resto.

*Fer.* Julio, no son dos mugeres?

*Jul.* Y podrán ser dos demonios;  
presenten sus testimonios,  
y diles quanto quisières.

*Fern.*



157  
*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

*Fer.* Siempre vienen los placeres  
desconocidos: si hubiera  
quien destas dos. *Int.* Tente, espera,  
que aquella que es mas vizarra  
parece vna de Navarra,  
hija de la Tabernera.  
*Fer.* Ay tan loco majadero!  
muger de Navarra aqui?  
*Int.* Podia venir tras mi  
debiendole su dinero.  
*Elv.* Bien venido, Cavallero.  
*Int.* Sino es cosa que conviene,  
mi señor, ni va, ni viene.  
*Fer.* A mejor hora llegara,  
si de serviros hallara  
camino. *Int.* Quien te detiene?  
*Elv.* Sois Fernando?  
*Int.* Ay quien tal crea!  
què Fernando? O, què ha de ser  
Demonio, Duende, o muger;  
quien es la que es fernandea?  
*Elv.* Visteis ya la prima? *Int.* Vea,  
que esso es ya mucho apretar.  
*Clav.* No cesses de preguntar. *à p.*  
*Elv.* Enmudeceis? y ay razon?  
*Fer.* Señora, la admiracion  
niega el esfuerço de hablar:  
yo no tengo mas empleo,  
que serviros, y tomara.  
*Clav.* Què presto el motivo hallara,  
quien tuviese esse deseo!  
*Fer.* En lance extraño me veo! *à p.*  
saber quien sois por aora.  
*Elv.* Una dama que os adora  
me embia aqui dirigida  
à que os de la bien venida.  
*Int.* Quien es la dama? *Clav.* Una Mora.  
*Int.* Mora, que en adorar dà,  
dama es ya para vn Christiano,  
y si quisiese vn Pagano,

yo fuera su Mostafà.  
*Clav.* Què renegado què està!  
*Int.* No ay Argel como vn tormento.  
*Fer.* Aunque castigais mi intento  
he de saber vuestro nombres;  
la ossadia no os asombre.  
*Elv.* Teneos, que gente sienta.  
*Salen D. Enrique y Gavinetto de noche.*  
*Gavin.* A estas horas por aqui?  
*Enr.* Sabes guardar vn secreto?  
*Gavin.* No soy Gavinetto yo?  
pues cosa es de Gavinetos.  
*Enr.* Ya Don Fernando està  
poco mas, o poco menos  
recien llegado à Madrid.  
*Gav.* Y tu estaràs recien muerto,  
que el rebienta de marido,  
y tus gustos bolaverunt.  
*Enr.* Para todo avrà camino.  
*Gavin.* Quanto si gustas de enredos,  
chilmes, quimeras, y embutes,  
como tengas buen dinero,  
le harè tales prespectivas  
que se manduque los sessos,  
y los suerva à cada passo,  
como si fueran dos huevos;  
pero alli estàn dos personas.  
*Enr.* Dos dizes? yo quatro veo.  
*Gavin.* No, que las dos son dos almas,  
que estàn fuera de dos cuerpos;  
por esso parecen quatro;  
y si gustas que esperèmos,  
veràs como alli se juntan  
cada dos en vn supuesto.  
*Enr.* Antes soy de parecer  
que à ellos nos acerquèmos  
por si fuere Don Fernando.  
*Clav.* Señora, tu hermano. *à p.*  
*Elv.* Ay Cielos! *à p.*  
como eran horas de gusto,

*De Don Luis Botello Froes de Figueiredo Manuel Brochero y Añaya.*  
presto se ha passado el tiempo;  
rapate bien con el manto,  
y vamonos: Cavalleros,  
àzia aqui vienen dos hombres,  
y en que nos vean ay riesgo,  
con que es preciso el dexaros,  
dadnos licencia. *Fer.* En mi azero  
no teneis seguro amparo?  
*Elv.* Es recato, que no es miedo;  
mañana en Copacabana,  
que es esse vezino Templo,  
à vuestro criado aguardo,  
y por el sabreis. *Clav.* Ven presto;  
que ya llegan. *Elv.* No puedo mas.  
*Fer.* Desde oy los instantes cuento,  
hasta que mañana el Sol  
amanezca à mis deseos;  
pero vos no aveis de ir sola.  
*Elv.* No os canseis. *Fer.* Serè grossero.  
*Clav.* A Dios renegado mio,  
por quien vivo, y por quien muero!  
*Int.* A Dios, de Mora, y Christiana  
amabilissimo enxerto!  
*Vanse Elvira, y Clavela passando rã  
padas por delante de D. Enrique,  
y Gavinetto.*  
*Enr.* A la entrada de Madrid  
Damas tan tarde! *Gav.* Es bien hecho  
registrarlas, por si acaso  
entran por alto, que entiendo  
son damas de contravando.  
*Van passando sin hablar, y caesele à  
Elvira el retrato, y levantale  
Gavinetto.*  
Quieres mas indicios? veslor  
vna alhaja se le ha caido,  
yo levantola del suelo,  
que la tomo por perdida.  
*Enr.* Y què alhaja es essa? *Gav.* Quedos:  
que aora estamos à escuras,

a llà en casa la verèmos.  
*Fer.* A Enrique le he conocido;  
bien puedes llegar. *Int.* Pues llegos:  
Deme el señor Don Enrique  
à besar su pie derecho,  
porque entremos en la Corte  
con esse pie. *Gavin.* Què discreto  
viene Julio! *Enrig.* Dios te guarde  
Fernando, y tu venis buenos?  
*Fer.* Hora es ya de agradecer  
essa amistad. *Enr.* Los extremos  
entre los amigos nobles  
son eslabones del pecho:  
como llegais del camino?  
*Fer.* Traia la sed de veros,  
y han servido yà los ojos  
de bucaros al deseo.  
*Gavin.* Gastanse allà por Navarra  
con las barbas los requiebros?  
*Int.* Poco entiendes, sino sabes  
que estàn mudados los tiempos  
que ay vasquianas con vigotes,  
y con moños, que ay mancebos.  
*Enr.* Cierto es que vendreis cansado;  
y que aveis de recogeros  
oy mas temprano, y mañana  
podemos hablar, mas quiero  
que antes de ir à la posada  
llegueis à tomar refresco  
à mi casa, donde està  
prevenido de secreto;  
aveis de hazermè este gusto.  
*Fer.* Sin ceremonia le acepto;  
vamos Julio. *Int.* Voy, Señor.  
*Enr.* Ven tu tambien Gavinetto. *Vanse  
Salen Elvira, y Clavela quitandose  
los mantos.*  
*Elv.* Que nunca los pesares vengán solos:  
vn dia han de caerse esos dos polos;  
pluguiera al Cielo fuesse en este dia,

presto

que



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

que sepultassen la desdicha mia!

*Clav.* No te enojas, Señora, que el retrato, aunque el hado es ingrato, pienso que está seguro, y no es en vano salir por la mañana muy temprano, porque probablemente, cierto estará mientras no passa gente.

*Elv.* Prometote, Clavela, si alivias la pasión que me desvela de ser eternamente agradecida.

*Clav.* Jurote por mi vida, que haré la diligencia por poner el retrato en tu presencia, saliendo con cuidado de mañana, porque a Copacabana tenemos de volver las dos mas tarde.

*Elv.* El pecho en llamas arde: ò Cupido traydor, dame sosiego, ò quítame este fuego! mas si es q he de morir en sus desmayos, viva yo Salamandra de tus rayos.

*Clav.* Ay, que se me olvidava, aguarda, espera, que al subir la escalera, vn criado con ansia muy profunda, este papel me dió de Rosimunda.

*Elv.* Ay, misera de mi, ay infeliz! dame vna luz; veré lo que me dize.

*Clav.* Aqui tienes la luz; ¿quién estás dudando?

*Elv.* No puedo contenerme; estoy temblando.

*Lee.* Querida mia. Así Dios te defienda de prisiones de amor, y padres importunos, te ruego, que quieras no acostarte tan temprano, porque ay lance, que entre las dos es preciso conferir en esta noche, y porque estoy poniendo el manto, luego sabrás lo demás. Dios te guarde, &c.

*Rosimunda.*

*Elv.* Qué riesgo amenazado, que nuevo mal es este imaginado?

qué será? yo estoy ciega.

*Clav.* Dirálo Rosimunda, que ya llega.  
*Salen Rosimunda, y Flora de noche con mantos.*

*Ros.* Dame, amiga, los brazos.

*Elv.* Aqui tienes los míos, como lazos cadenas merecidas de dos almas, aun mas que de dos vidas, que ríenes que te dá tanto cuidado?

*Ros.* Quieres ver el estado del tormento horroroso con que luchas? escucha vn rato atenta.

*Elv.* Atenta escucho:  
Retirate Clavela. *Ros.* Aparta Flora.

*Clav.* Adentro aguardaremos.

*Flor.* Voy, Señora.

*Ros.* Ya conoces, Elvira, de essa vana deydad, ciega mentira, de esse veneno alado, poncoñoso cuidado, jamás de los rigores satisfecho, las flechas que ha clavado en este pecho, en tan ardiente calma, haziendo vanidad de herir à vn alma, si es que las almas pueden ser heridas, gustando los estragos de las vidas. No dexas de saber, que de tu hermano el ayre Cortesano,

sangre, ingenio, valor, y bizarría, me han hecho vna dulcissima armonía, sobrando tantas prendas à su aliento, adonde está su noble entendimiento, que el q sin prendas los extremos abra, como sea entendido, esto le sobra, pues puede, te prometo blasonar de galán el que es discreto ya estarás informada, que de mi padre la vejez cansada, cansada dixe, que aunque sea en todos natural el desseo por mil modos

*De Don Luis Botello Froes de Figueiredo Manuel Brochero, y Añaya.*

de eternizar el plazo de la vida, cansada es la vejez, y aborrecida, que es como ley en ella el que se vea, aborrecerse el bien que se desea: Esto es, por mas que al gusto desabona, los años malquistar, no la persona; dió mi padre en querer (que desvario!) ser señor liberal de mi alvedrio. Con Fernando mi primo (que violento!) ha tratado por carta el casamiento, (el amor me es testigo) queriendo que el fin mi case conmigo: díme parte despues, quedé turbada, y entonces del respeto violentada, fingi que agradecía, mas con arte, despues de hazerlo todo, el darme parte; no quiso mas oír, dispuso luego que Fernando (en pesares oy me anego) à la Corte vinielle, que ya no tarda, porque dixo mi padre que le aguarda, y que esta noche intenta dar à Enrique esta cuenta: conoces el peligro en que me veo, ves que Enrique es tu hermano, y ves mi la hora está llegada, (empleo, aconseja esta amiga desdichada, que tiene de viviente las señas solamente de que siente. *Elv.* Rosimunda, señora, amiga mia, mucha parte sabia del mal que te provoca, que à mi por ambos ellos lados toca; ora no te asustes, porque ay maña, y vna mentira al mas prudente engaña. Encamina mis pasos, amor ciego, à p. quita la venda, alumbreme tu fuego, porque de fuerte con tus trazas obre, que Rosimunda buelva, yo me cobre; porque escaparte puedas al repente, ya pensaremos vn ardid decente;

y si es remedio que à tu mal se aplique, el declararse con tu padre Enrique, tenemos en la mano aqueste medio, que del mal será el último remedio; pierde cuidado, el alma se sosiegue, llegué tu padre, ò ya Fernando llegue, entrémonos adentro, que esto es justo, y faldràs con alientos de esse susto.

*Ros.* De esta prision tyrana, quando no por amiga, por hermana, (que lo has de ser) ayudeme tu aliento à vencer vn decreto tan violento.

*Elv.* El arte de vencerle dispondremos; entra, y verás q presto le vencemos. *Vanf.*

*Salen Don Fernando, Don Enrique, Julio, y Gavinetto.*

*Jul.* Gracias à Dios, que despues de tormentas de Navarra, de naufragios de caminos, tomo puerto en esta casa! Manden ya poner la mesa, que como agarre esta tabla, aunque el hambre me zocobra; yo saldre de la borrasca.

*Fer.* No hables recio. *Jul.* Tu gobiernas!

*Enr.* Dize bien. *Jul.* Pues dame, acaba, con que me tapar la boca, no te diré mas palabra.

*Enr.* Gavinetto, saca aqui las bebidas bien eladas, agua de limon, de fresas; dulces, vizcochos. *Jul.* Aguarda; vé allá si puedes traer vna poquita de orchata, rebozada en hypocras, en cantidad moderada, cosa así de dos azumbres, que para mi poco basta.

*Enr.* Dale de beber à Julio lo que pide. *Jul.* Y no ay mas nada?

B

Enr



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

**Enr.** Pues qué quieres? **Jul.** El gustazo de los niños. **Enr.** Y qué es?

**Jul.** Papa. **Fer.** Perdónale Dios á Enrique, que atiende á vn loco. **Jul.** Deo gracias: levantada está la mesa.

**Enr.** No te aflijas. **Jul.** Tengo gana.

**Enr.** Vè, Gavinet. **Gav.** Señor, quieres ver aquella alhaja que alcè del suelo, y cayò de vna de las dos tapadas?

*Saca el Retrato.*

**Jul.** Este es para sobremesa lindo cuento. **Enr.** Suelta.

**Gavinet.** Agarra, digo vos pues por ventura; tienesla tu yà pagada? esta es hazienda perdida por la ley de la Aduana de Cupido, porque es Dios que cobra sus alcavalas, y del registro de amor me tenia alli por guardia; mas lleguèmos á esta luz.

*Llegan ázia un bufete, donde estará una luz.*

**Fer.** Qué es esto? **Enr.** De las dos damas, con que os hallè divertido, alguna de ellas, que estava mas pobre de faltriqueras, dexò caer, sino es maña, no sé qué, que Gavineto alcò del suelo. **Fer.** Pues vaya, veamos todos esta prenda.

**Gav.** Tu puedes mandar los guardias, que es Governador del Campo: aquí está ya **Jul.** Santa Olalla.

**Fer.** Qué es esto que miro! Enrique mi retrato? **Enr.** Virgen Santa, Don Fernando, en vn caxon de vn escritorio, guardada

la cerradura à cien llaves le tenia: por las hachas celestes, que nos alumbran, ni sé como, ò por qué causa.

**Jul.** Buenas eran las bebidas, si estuvieran tan eladas.

**Fer.** Aquí no ay otro remedio, que correr calles, y plaças, ver si encuentro estas mugeres; no ay dilacion. **Enr.** No ay.

**Gav.** Ay huerfano hypocras mio!

**Jul.** Ay orchata emancipada!

*Entranse por una puerta, y por la otra*

*sale D. Lope reboçado, con una escalita de baxo de la capa, que tira al suelo.*

**d. Lop.** El mas extraño suceso, la desdicha mas estraña, la ocasión mas peligrosa es esta que por mí passa. Yo no mando en mis potencias; yo no soy dueño del alma, yo no muevo el alvedrio, yo no gobierno vna causa, que produce vnos efectos, que en el coraçon son llamas. Yo no he sido el primer hombre que murió por vna dama, ni el primer que violentò el sagrado de sus aras.

Las Lucrecias, las Elenas, y otras muchas de la fama, primero vieron, que el humo, el fuego que las abraça; pues las violencias, los robos, fueron de amor antelalas. Apasionème de Elvira; (mejor la nombràra ingrata) pedila à su hermano Enrique, diòme vna disculpa falsa,

*Julio*

*De Don Luis Botello Fraes de Figueiredo Manuel Brochero, y Añaya.*  
valime de mis finezas, no me aprovechan mis asias, porque Elvira me desprecia. Procurè de vna criada la voluntad, y tampoco pudo introducirme: qué aya quien tan ajado se vea, teniendo las dos alhajas de sangre, y caudal à vn tiempo? jamás se ha visto en España; esto ha llegado hasta adonde pudo sufrir la templança. Si he de aventurar mi vida, perderla por temeraria es comodidad, y aun mas sea del amor hazaña. Oy ha de ser mia Elvira, sin que los hados le valgan, sin que los Dioses lo impidan: ò si pudiesse esta traza lograrle, como es razon, en secreto! Ha dura parca! dexa aora las tixeretas, y esta madexa debana. Lo que no puede el amor, ha de vencer la arrogancia; sea despojo à mis iras, quien mis finezas yltraja. No porque es muger, me irè sin escalar estas tapias: oy ha de triunfar de Elvira la fuerça que le amenaza; huerela yo, y arda Troya despues de Elena robada. *Arrima la escala al vestuario, y al subir desaparece una pistola, y dan dentro voces llegando à una rexa.*

**Dent.** à la rex. Quien es quien pierde el ref-al decoro de esta casa? (peto quien la escala arrima, y sube,

despues del estruendo de armas? Don Enrique? Gavinet?

**d. Lop.** Ha vil fortuna, que atajas con esta tan poca nieve, tan vivo bolcàn de llamas, ardiente fragua de vn pecho, rabioso incendio de vn alma! Pero la escala es demonio, que ha de descubrir mi traza, y aventuro yo mi gusto, y Elvira pierde su fama. *Vase.*

**Dent.** **Enr.** Qué nuevo presagio es este? qué confusas son, que estrañas estas voces que escuchamos desde esta calle? Ha canalla! quien me ofende, que favor pide mi hermana, y me llama?

*Salen D. Fernando, D. Enrique, Julio, y Gavinet por una puerta sacando las espadas, y tràs ellos D. Fadrique viejo, con la espada desnuda; y por la otra puerta salen Doña Elvira, Doña Rosimunda, Clavela, y Flora.*

**Enr.** Aquí estoy ya; mas qué miro! **Fer.** Ay tal maldad! **d. Fad.** Ya no ay nada; en que teñir este azero, porque à averlo, à cuchilladas: mas qué veo! Mi sobrinio?

**Rosi.** Sobrinio dixo? Ay que rabia! *à p.*  
**Clav.** Bravo lance! *à p.*  
**Flor.** Raro cuento! *à p.*

**Elv.** Yo no acierto à hablar palabra. *à p.*  
**Gav.** Echa vn trago de hypocras, Julio. **Jul.** Es agraz la orchata; buena está la agua de guindas; mas por cosa mas varata, ya nos corabida la Aurora à refrescar con el Alva.

**Enr.** Yo del señor Don Fadrique

B 2

estè



estimo el socorro. *Fer.* Estava esperando que hablen todos para ponerme a tus plantas, y quedar digno despues de befar estas estampas de mi prima Rosimunda: mientes lengua. *à p.*

*Ros.* Con desgracias empezaron mis fortunas: (esta es verdad) y he de hallarlas *à p.* como la concha, que suelta la perla al trueno, estimarlas es razon: esto es mentira. *à p.*

*Fad.* Son muchas las circunstancias que en esta ocasion concurren, y no se como explicarlas: unas de placer, las otras de disgusto, y si acabadas estan ya las del disgusto, que las del placer me valgan, dicta la razon; y asi, doy por materia asentada de Fernando mi sobrino, la bien venida, y la causa, es la de averle llamado para descansar mis canas, y casar con Rosimunda, como casara mañana; desto passava à dar cuenta à Don Enrique, por gracia de la amistad que tenemos, ya muy vieja, y muy anciana, y oyendo voces, y tiros, que la casa alborotavan, con el azero desnudo, entrava à tomar vengança, y no hallando lo que espero, hallo lo que no esperaba: Mi sobrino encuentro (aqui mi amor por la quexa passa,

de no apearse à mi puerta, primero que en otra casa; mas como fue la de Enrique la preferida, no agravia.) Vea Enrique, y mi señora Doña Elvira, si es que mandan algo en que servirles pueda, sino permitan que vayan aquellos futuros novios à disfrutar esperanças, que entre deudos, y con honra, son premisas de mañana.

*Elv.* A mi primero que à Enrique toca agradecer la hazaña del socorro que os debí; pues quando mas olvidada de aquel insulto que visteis, yo con Rosimunda estava passando vn rato de noche, oygo la voz que dispara vn trabuco, y veo à vn hombre, que por vna escala baxa, y por algunos hurtillos de la vezindad, es clara prueba de que fue ratero, que en huir mas se señalaz. Esta la borrasca fue; mas bien aya la borrasca, que truxo despues la luz tan hermosa, tan dorada, tan risueña, como ver vuestro sobrino, y que nazca de Rosimunda la Atrora para este Sol (pese al alma del demonio, si tal viere!) *à p.*

*Fer.* Valgate Dios, y què rara muger! Què hermosa, y discreta! todo el amor me avassalla. Señora, à mi me sucede lo que al que camina, y passa *à ver*

ver la cumbre de vn monte, desde el cimiento, y la falda, que quando llega àzia el medio, no puede dezir palabra; no de otra suerte cobarde la respiracion me falta; pues por balbucientes voces mudo el respeto declara, que el llegar à vuestros pies, fue vanidad temeraria, que para tan alta esfera, no tienen Ycaros alas.

*Gav.* Què bien se tiran los dos! *à p.* *Jul.* Cuenta con ellos, y calla. *à p.* *Gav.* De Rosimunda los ojos *à p.*

no puedo aparrar. *Ros.* Ingrata, no serè jamàs à Enrique. *à p.* *Elv.* Què fuesse yo tan desdichada, *à p.*

que el retrato de Fernando me cayesse! *Fer.* Quien en tantas confusiones se ha mentido? porque ni Enrique la causa de mis sospechas me ha dicho, ni tuvo tiempo: la dama que mi retrato reñia, quedò por fuerça ignorada; oy con Elvira, de amor tenemos nueva batalla; de Rosimunda zeloso como de antes; Dios me valga! ayudeme amor, y honor, pues me puso en la campaña.

*Elv.* Mi competidor enfrente, *à p.* tropelias en mi casa, el retrato hurtado, aquesto no se que riesgo amenaza.

*Jul.* Clavela con cadennilla *à p.* de Lope? Esto es ser esclava: el entrará por la puerta, pues no pudo por las tapias.

*Fad.* Hijo, y sobrino, que à vn tiempo tio, y padre, me declara este nuevo parentesco; vam os à descansar. *Vase.*

*Ros.* No falta quien se ausenta, Rosimunda, si dexa de prenda vn alma; à ti te lo digo, Enrique. *à p. y vñf.*

*Fer.* De vn precepto la observancia, disculpa la groseria de saltar à vuestras plantas.

*Enr.* Hasta mañana, Fernando.

*Fer.* Pues Enrique, hasta mañana. *Vase.*

*Jul.* A Dios, à Dios, que te quedes. *Vase.*

*Gav.* A Dios, à Dios, que te vayas. *Vase.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Clavela sola, y con manto.*

*Cl.* Tarde es esto: à Dios retrato; mal mi palabra he cumplido; mas sino cumpli con ella, cumpli muy bien con mi oficio; porque como soy criada, fer perezosa es lo mismo: aun el Sol està en el mar dando bostezos de vidrio; yo ya con mi manto, y todo; salgo antes de dar las cinco al campo, à fer sin provecho estafermo de Cupido, y despues (fabelo Dios) de todos estos servicios, tengo vna ama regañona, que me pondrà tal hozico, porque el retrato no hallè, que con su gesto maldito, comparado (si ha de ser) mas hermoso el Ante-Christo.

*Sale D. Fernando de galan, y Julio.*

*Jul.* Ay mas valiente locura,



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

que salir tan tempranito  
à esperar en dos tapadas,  
que seràn dos Basiliscos,  
dos futuros contingentes?

*Fer.* No vès que en los desafios  
lleva el que llegó mas presto  
el pleyto quasi vencido?

*Jul.* Ya quieres reñir con ellas?  
pues yo no he de ser padrino:  
pero dime, aquella Elvira  
què te pareció? *Fer.* Quien dixo  
que amor es vendado, miente,  
pues yo viendo aquel prodigio,  
sé que rendí las potencias,  
mas no perdí los sentidos.

*Jul.* Vá que no iéndiste todas,  
quieres apostar conmigo?

*Fer.* Qual fue la que reservé?

*Jul.* La memoria. *Fer.* En què lo has visto?

*Jul.* En que te estás acordando  
de tapadas, y es ditinro  
vno del otro; con que esta  
no es memoria que has rendido.

*Fer.* Pues rendirèla mañana.

*Jul.* Niego, y pruebo el sylogismo.

En el caso de las aves  
sacrificaren, se dixo,  
que el cuervo quedò defuera,  
y averiguado el motivo,  
fue, que el cuervo dixo: cràs,  
que es mañana, y fue delito,  
que mereció la exclusion  
del bolatil sacrificio;  
aplicate el cuento, y antes  
sea el temor, que el castigo.

*Fer.* Què metafisico estás,  
merido siempre en delirios!

*Cla.* Fernando, y Julio? Què veo!  
los dos están divertiidos;  
si me pudiera escapar:

lindo cuento! Caso lindo!

*Jul.* Señor, mira que Clavela,  
(aquelto me suena à vicio)  
allí escurriendo se vá.

*Fer.* Llamala presto. *Jul.* Angel mio:

*Fer.* Llamala recio, que entienda,  
no se escape; eres muy tibio.

*Jul.* Duende, demonio, ò muger?  
si por Angel no has querido  
responder, detèn el passo.

*Cla.* Quien me llama? Mas què miro!

*Jul.* Quien te canta à quatro coros  
tu habilidad, tu exercicio,  
y tu entras en todos nueve;  
pero son los del Abismo.

*Fer.* Clavela? *Cla.* Señor? *Fer.* Què buscas  
tan temprano en este sitio?  
como passa tu señora?  
advierete, que no te digo,  
que me digas si està buena,  
porque fuera vn desafino  
no creerlo, quando veo  
que ella està siempre consigo.

*Cla.* Como quieres tu que paise,  
teniendo vn pesar? ( principio  
es de encaxarle el amor  
darle zelos, porque han sido  
siempre espuelas, que adelantan  
la marcha del alvedrio;  
y esto es, que quiere mi ama,  
y mi amo tambien; pues lindo,  
si Lope se pierde, pierdase,  
y crezcan los embolismos,  
que son la sal de la olla. )

*Fer.* Pesar! Pues què tiene? *Cla.* Dixo  
ayer, quando; estoy mortal!  
( mejor con esto me finjo. )

*Jul.* Hueleme el desmayo à trampa.

*Fer.* No tiembles, que hablas conmigo;  
es por ventura el pesar

por

*De Don Luis Borello Froes de Figueiredo Manuel Brochero y Añaya.*

por el susto que ha tenido  
de ver arrimar la escala  
à sus tapias. *Cla.* No tal; silvos  
ha dado el caso mas lexos;  
Cielos, notable camino!  
palmara de ver la gente  
la ponzoña que bomito,  
lo verdadero, y lo falso,  
mezclando con artificio  
para que engañe à este tonto;  
tendrás secreto? *Fer.* Lo afirmo  
en ley de buen Cavallero.

*Jul.* Ya tenemos secretillos?  
bien estãmos. *Cla.* Pues señor,  
la escala, ya està sabido,  
que vn Cavallero que llaman  
Don Lope, que està bien visto  
de Rosimunda, intentò  
aquel barbaro designio,  
que es el mismo de que el vís  
en la casa de tu tio,  
que como el viejo es zeloso,  
y sabe guardar su nido,  
viendo por puerta cerrada  
la calle de los peligros,  
para librarse de cuentos,  
vã por vn balcon de vn brinco.  
Supo ayer, que Rosimunda  
estava en mi casa, y quiso  
probar en la casa agena  
lo que en la propia es delito;  
pero no es este el pesar:  
lo que affige à mi ama, ha sido,  
el perder aqui vn retrato  
que estimava, y fue su hechizo;  
suceso que le ha costado  
inmensidad de suspiros:  
de quien el retrato fuese,  
ni quiero, ni te lo digo,  
tu lo entenderás por esto;

y anoche fue, que Dios quiso,  
que el retrato le cayesse,  
y esta mañana à las cinco  
venia à ver si le hallava;  
mas voy sin el. *Fer.* No he tenido  
rato de mayor asombro;  
muger, sabes lo que has dicho?

*Jul.* Ya la Mora està Christiana;  
sea Dios siempre bendito:  
oyes, no podrèmos ver  
aqui la Fè del Bautismo?

*Elv.* Parece que te enojaste:  
ya me arrepiento. *Fer.* Te estimo  
la claridad; y la parte  
que le toca al honor mio,  
como Don Lope es capaz;  
( aunque traydor ) de marido  
de Rosimunda, mi prima,  
vicarios seràn los filos  
deste azero, que le fuerçen  
à cumplir lo prometido,  
con el secreto jurado,  
que nuevamente repito.  
Quanto al retrato, es posible,  
que siendo su dueño indigno,  
deba à Elvira esta piedad?  
El desempeño es preciso:  
aqui verás que le pago  
con bolverselo. *Dale el retrato.*

*Cla.* Prodigios  
en favor de mi señora  
tengo obrado. *Fer.* Pues que has visto  
mi rendimiento, dirásle,  
que deponga lo fingido,  
y que no en Copacabana,  
( porque mudo ya de advitrio )  
mas que en su casa he de verme  
muy presto à sus pies rendido.

*Cla.* Dirèselo lindamente  
con todos los reboltillos,

que



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor?*

que alargando el cuento, puedan  
servir de cola al vestido:  
voyme con vuestra licencia,  
que he de ir por los Capuchinos,  
y no sé que hora será.

*Fer.* Este reloj, porque es fijo,  
te responda. *Dale un reloj.*

*Clav.* Lo agradezco.

*Jul.* Perdiste, señor, el juicio: *ap. à Fer.*

Madre de Dios, que estú loco!  
valgame aqueste artificio:  
reyna mia, esse reloj,  
es de repición: *Clav.* Lindo;  
pues oy tiene ya de dama  
la oycondicion, que es esquivo:  
A Dios, señor Don Fernando;  
mirad, que esto de que ha sido  
perdido anoche el retrato,  
queda tambien en teguillo,  
que ha de dezir que le hallé,  
y que acaso os vi. *Vase.*

*Julio.* No atino  
con este enredo; mas vamos.

*Fer.* Vamos, que ya tengo entendido:  
despues hablaremos Julio,  
que has de llevarme un aviso. *Vanse.*

*Sale Don Enrique, y Gavineiro.*

*Enr.* Bié parece que ignoras de un cuydado  
la violencia que arrastra un alvedrio,  
pues tu voz, q̄ instrumento es destemplado,  
pretende divertir el dolor mio.

Zelofo de mi honor, tan enojado  
del suceso de ayer quedó mi brio,  
que hiziera de su autor, aunque arrogante,  
enana estampa de mi pie gigante.

Vna escala en mi casa; ay fuerte fiera!  
quié puede no pensar q̄ es por mi hermana?  
quē aprovecha al suceso ser quimera,  
si al mundo parecer disculpa vana?  
Niega à la Fè la autoridad primera,

quien duda su firmeza soberana;  
qualquiera niebla su orizonte muda;  
así el honor se pierde entre la duda.  
*Gav.* Tu estás estabonandote vnos grillos,  
que es dar gracias à Dios ver tal cadena;  
yo quiero se me caygan los colmillos,  
si huviere quien no burle de tu pena.  
No dês con la cabeça en los ladrillos,  
por cosa que à tu honor no le condena;  
vè, que si mueres, y el dolor te inunda,  
que no te has de casar con Rosimunda.  
*Enr.* Solo esse nombre alivia mi tristeza,  
y mas dudo tambien de mi fortuna.

*Gav.* Pues arrima una escala à su fineza,  
y podràs de dos dudas hazer una.

*Enr.* Fernando me desvela. *Gav.* Tu agudera  
no sabe discurrir traza ninguna,  
que de enredos en diestra, nueva esgrima  
le dêmos la estocada con la prima:

*Enr.* Dizes bien: ven acá, tienes aliento.

*Gav.* Buena está la pregunta por mi vida;  
apagome un candelil si suelto el viento;  
quē mas aliento quierres? *Enr.* De vendida  
llevo la traza ya, segun mi intento,  
porque aora me ocurre una salida;  
de noche has de llegar con una escala,  
y arrimarla al balcon de la antecala.

He de hazerle creer à Don Fernando,  
que tiene tal galán su prima bella,  
que obligado de amor, de quâdo en quâdo  
de su casa el sagrado le atropella:  
con esto, como entrar imaginando,  
enferma à su fee de su querella,  
y como en este cuento se confirme,  
quedame el campo abierto, el passo firme.

*Gav.* Bien está; mas si con mi aliento gale  
el combite de alguna cuchillada,  
quedará muy distante el Cirujano?

*Enr.* No tienes que temer, porque mi espada  
tendrâ en tu favor. *Gav.* Pues vive vñano,  
quē

*De Don Luis Borel o Froes de Figueiredo Manuel Brochero y Añaya.*

que la industria verâs executada,  
y el Sol apenas se baxar del coche,  
dexaré memorable aquesta noche.  
*Enr.* Mas vè, que tardas ya, si bien discurre,  
en visitarle por su bien venida;  
perdoname el consejo si te aburres.  
*Fer.* Dizes bié, por si encuêtro allà mi vida.  
*Gav.* Y quē harâs, si con ella no concurre,  
y sin hablarle dâs la despedida?  
*Enr.* Anda, vamos allà.  
*Gav.* Voy por hartarme  
de ver donde esta noche he de escaparme.  
*Fer.* *y sale Doña Elvira, y tras ella*  
*Clavela quitandose el manto.*

*Elv.* Todo está muy bien logrado:  
solo el disgusto que tengo  
es, el ver que levanta  
un testimonio sangriento  
à una amiga, à una muger,  
porque le bastava el serlo,  
en cosas de tanto punto;  
pues siempre las que tenemos  
faldas, y quizá sugetas,  
estamos al mismo riesgo,  
quando à una muger ajamos,  
à nosotros ofendemos.  
*Clav.* Arrima la compassion  
de llagas que cura el tiempo,  
que esto fue mirar por ti,  
y borrar con este cuento  
la memoria que Fernando  
tendrâ de la prima. *Elv.* Es cierto.

*Clav.* Pues quierres verle mas claro?  
atiende bien à este exemplo:  
Levántase una velea  
por penacho de vnos techos,  
y es preciso, porque el ayre  
govierne sus movimientos,  
para inclinarle à una parte.  
darle de otra parte el viento:

no son veleras los hombres,  
firmes, y mudables luego?  
de parte de Rosimunda  
dióle el ayre del enredo,  
y àzia à ti queda inclinada  
la velea: fue mal hecho?

*Elv.* Lastimarme no es reñirte:  
y como ha sido esse encuentro?

*Clav.* Venia yo muy contenta  
haziendo vnos lindos gestos,  
por ver que hallâra el retrato,  
quando deste lado izquierdo  
dixo un pellizco de Julio,  
que estava cerca su dueño;  
buelvo la cara à esta parte,  
y de improviso tropiezo;  
en quē imaginas que ha sido:  
en treinta mil rendimientos;  
en un dezir que moria,  
un creer que estava ciego,  
un confesar que adorava,  
un blasonar de su fuego,  
un jurar que ya buscava,  
un prometer venir presto;  
y porque yo pedi licencia  
con el cuydado en el tiempo  
para dexarle, me dixo,  
deste reloj que es muy cierto,  
podrâs saber quē hora es esta;  
yo con verguença le acepto,  
que son muy cortos los mios,  
y me temblavan los dedos:  
esta es toda la verdad.

*Elv.* Es mucho en tan poco tiempo:  
donde tanto amor, Fernando?

*Elv.* Pues dime, no harâs concepto,  
que de un retrato quedaste  
enamorada, y que aquello  
que pudieron los pinceles,  
mejor tus ojos han hecho,



*Con Amor, no siempre la Verdad es la mejor.*

porque del pintado al vivo,  
vã siempre no corto ex tello?

*Elv.* Ha sido sucesso extraño;  
dizes bien: con quẽ ya con esto  
Copatabana es demã?

*Cla.* No te acuerdes desse cuento,  
que es preciso por mil causas,  
pues Fernando, lo primero,  
viene aqui: luego el segundo,  
es, que puede conocernos,  
y saber que las dos fuimos  
las rapadas, que no es bueno;  
viene el paxaro à la xaula?  
dexarle entrar, y cogerlo:  
Si el pescador de su casa  
pudiera echar el anuelo,  
vieras quẽ presto dexava  
redes, barquillas, y remos.

*Elv.* Discutres bien. *Cla.* Ha señora,  
ellos vienen: dicho, y hecho.

*Elv.* Salgamos à recibirles,  
que es la ley del cumplimiento.

*Salen Don Fernando, y Julia.*

*Fer.* Dichoso mil vezes yo,  
que llevo à besar el suelo  
que pisa el atomo breve,  
que busca, y no halla el deseo.

*Jul.* Quẽ chico le puso el pie, *à p.*  
que en casa del Zapatero  
calgarà catorze puntos.

*Elv.* Si son para vuestro dueño  
tan finas demonstraciones,  
y de mi las fiãs, presto  
las darẽ de vuestra parte  
à quien quereis. *Fer.* Eso quiero,  
que si à mi dueño las digo,  
para mi dueño las dexo.

*Elv.* Quereis mucho à vuestra dama?

*Fer.* Pues si ella vive en mi pecho,  
quien mejor que ella tendrà

la llave destos secretos?

*Elv.* Y es amor ya muy anciano!

*1.ª.* Anciano, si es niño tierno  
Cupido? *Elv.* Esse es el peligro,  
que amor no llegue à ser viejo;  
y pues quanto avrà que durar  
pero callad; no os apriero,  
que quien ha dado el relox,  
no ha de acertar con el tiempo;  
yo si acabo era la dama,  
temblava deste instrumento,  
creyendo que me dezia  
con eloquentes silencios,  
que para el placer, y el gusto,  
passava el tiempo ligero.

*Fer.* Rodiais no governaros  
por esse relox, pues siendo  
mejor el de vuestros rayos,  
siempre el del Sol es mas cierto.

*Elv.* En los amantes me dicen,  
que es cosa de mucho aprecio  
esto de dar vn retrato;  
cumpliteis vos ya con esto?

*Fer.* Nunca yo diera à mi bien  
retrato por cumplimiento;  
y el retrato como es sombra,  
de tantas luzes en medio,  
perdierase por mi dama,  
asì como yo me pierdo.

*Elv.* Quando aya gusto de darle,  
nunca lo neguẽis por esso,  
porque el retrato perdido  
siempre se busca en su dueño,  
como en el original;  
mas à otra cosa pasemos:  
como os hallais en Madrid?

*Fer.* Mucho mejor, y mas bueno  
me hallo despues de perdido.

*Jul.* Ya no tengo sufrimiento:  
pues yo, Señora, en Madrid

ha

*De Don Luis Botello Froes de Figueredo Manuel Brocher oy Añaya.*

*Salen Don Enrique, y Gavinetto.*

*Enr.* No dexa yã de ser tarde.  
*Gav.* Apenas ay lugar de vn Dios te guarde:  
bien puede aqueste amigo forastero  
quejarle; lo primero,  
de tu amistad, si tu traycion supiera;  
luego desta tardança. *Enr.* Vna quimera  
le he de dezir, como por caso extraño,  
por disculparme con aqueste engaño,  
que en caso de mentir, como el presente,  
mas politico aquel, es que mas miente:  
sabe si para en casa, haz la seña.

*Salen Don Fernando, y Julia.*

*Fern.* Iràs à dar el papel.

*Julia.* Mi fee me empeña.

*Fer.* Sabes quẽ hora serà, porque me obligas

*Jul.* A quien diste el relox, que te lo diga.

*Fern.* Entrẽmos; pero tente,

que està Enrique presente.

*Enr.* No llames, que Fernando aqui camina.

*Gavin.* La farsa citã divina!

*Enr.* A buscaros venia,  
y de nuestra amistad, la simpatia  
de juntarnos, parece que hizo alarde;  
perdonad, si es que hallais que vengo tarde,  
que vn pleyto me ha llevado la mañana.

*Gavin.* Era pleyto de gusto, y tuvo gana  
de despacharle presto;

pero aveis de saber, que con todo esto,

por traerle tirado por el hato,

fue fuerza que yo le hiziesse el alegato.

*Fer.* Demas de veros, como estais oyendo,

deseava saber. *Enr.* Ya os entiendo:

retirate, Gavinetto, azia esse lado.

*Ga.* Aqui veràs que soy muy bien mandado.

*Retirase.*

*Fern.* Haràs, Julio, lo mismo.

*Jul.* No obedecerte fuera vn solecismo.

*Retirase.*

*Enr.* La ley de la amistad es tan sagrada,

C 2

que



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

que es la gloria que tiene señalada,  
poder de dos amigos hazer vno,  
sin embarazo alguno,  
porque entre ellos, sin arte,  
naturalmente el bien, y el mal reparte.  
Ya sabeis mi firmeza,  
en quien es la lealtad naturaleza,  
en cuyo ardiente brio,  
mirar por vuestro honor, fue garvo mio.  
Desde que vuestro intento  
passava à executar el casamiento  
con vuestra prima, y muy señora mia,  
que por quien es, merece idolatria.  
Viendo que estavais della satisfecho,  
la lealtad de mi pecho  
por carta, os dixo con razon prudente,  
lo que aora os dirà mas claramente.  
Rosimunda ( es constante )  
que estima otro galan, tiene otro amante,  
que este ronda su calle, y su luz gyra;  
y si al honor ofende la mentira,  
que será la verdad quando es notoria?  
Por esso suspendiendo la memoria  
del retrato, detuve la pintura,  
que estando, vive Dios, muy mas segura,  
que el oro en los abismos de la tierra,  
hurvo de mi caxon quien le destierra,  
sin poder hasta aqui tener indicio  
del autor de tan raro maleficio,  
que me obliga con maña, y con prudencia,  
à empeños de vna eterna diligencia.  
Fer. Por el retrato mio ( ni yo lo intento )  
es en vano tener ya sentimiento,  
porque para que es tanto desconsuelo  
por cosa, antes de darse, en que no ay duelo?  
Por el otro motivo  
del galan de mi prima, en ansias vivo,  
y tengo de morir, sino me vengo,  
porque ya de quien el es noticia tengo.  
Don Lope es, que se llama,

el amante, el galan de aquesta dama;  
el que de vn desayre haziendo gala,  
à vuestras rapias arrimò la escala,  
quizà que por aviso de su dueño,  
que estava con Elvira. Enr. Bravo empeño!  
D. Lope el de la escala? Y con que intento  
en mi casa? Esto ha sido atrevimiento;  
vengarme ( ay honor! Soy desdichado, à p.  
quite burlar de amor, quedè burlado.)  
Fer. Yo tomo por mi cuenta su castigo,  
q he de sacarle al campo. Enr. Pues yo digo,  
que cuerpo à cuerpo han de mirar sus ojos,  
lo que sienten los nobles sus enojos. (go.  
Fer. Pues Enriq; aqui estoy, si os sirvo en algo.)  
Enr. Pues Fernando, mirad para que valga.  
Fern. Ven, Julio. Vase.  
Enr. Gavinetto, vamos presto,  
que oy echa la fortuna todo el resto. Vase.  
Jul. Largo ha sido el sermò; mas vamos de presto.  
Gav. Gracias à Dios que se acabò la fiesta.  
Vase, y salen Rosimunda, y Florinda.  
Rosi. Aqui Don Enrique entrò?  
Flo. Vino à buscar à Fernando.  
Rosi. Bien lo estava imaginando;  
pudiera saberlo yo.  
Flor. No passaron del portal,  
que Don Enrique no quiso.  
Rosi. Pudieralme dar aviso;  
( todo ha de ser por mi mal! )  
ve à poner la mesa, que ya es  
hora de comer. Flo. Pues voy.  
Rosi. Yo no me quedo, aunque estoy  
con el displacer que vès. Vase.  
Sale Julio con un papel en la mano.  
Jul. Como esta carta es pesada!  
bellissimo era este empleo  
de Italia para vn Correos  
que pottre trac? No es nada?  
Nada? Pues que paro aqui?  
à entregarla al punto irè;

cosa:

*De Don Luis Botello Froes de Figueiredo Manuel Brochero, y Añaya.*

cosa sin provecho, harè  
muy mal no echarla de mi. Vase.  
Sale Gavin. con otro papel en la mano.  
Gav. Que tiranas fantasias!  
ha pensamiento cruel!  
por cierto que este papel  
hueleme à carta de vias.  
Mas si tengo obligacion  
de darle, que me he de hazer?  
voy: mas voy primero hazer  
vn Acto de Contricion. Vase.  
Sale Fernando, y Julio.  
Fer. Tan presto la diste? Jul. Si.  
Fer. Leyò la carta? Jul. Leyò.  
Fer. Que respondiò? Jul. Respondiò,  
harèlo: y quedòse aqui.  
Fer. Has hecho la diligencia  
muy bien; vamos de aqui ya.  
Jul. Vamos; mas donde será?  
denme los Cielos paciencia. Vase.  
Salen Enrique, y Gavinetto.  
Enr. Enteramente has obrado.  
Gav. Difela en su propia mano;  
fuera leyendo muy vano,  
mas despues quedò turbado:  
por fin, dixo que vendria;  
lo que esto es, tu lo sabràs.  
Enr. Vamos, no tardemos mas.  
Gav. Ya voy con melancolia. Vase.  
Sale Don Fadrique viejo, y Julio.  
d. Fad. Que me dizeis? Jul. La verdad:  
di la carta, y como agravios  
se mordía de los labios  
la mas inferior mitad:  
bolvi à casa, y lo que avia  
dixe à Fernando, el salid;  
y fue solo, porque no  
le agradd mi compania;  
por la Florida se irá  
à orillas del Mançanares.

d. Fad. Te estimarè si le hallares.

Jul. Pues luego irèmos allà.

d. Fad. Es preciso, por si fuere  
acaso algun desafío  
que pueda el respecto mio  
divertir. Jul. Ha, si Dios quisiere;  
vamos, Señor, sin tomar  
gran fatiga, porque yo sè  
que lleva espacio. d. Fad. Pues vè  
quando es tiempo de marchar. Vase.

Sale D. Lop. con dos papeles en la mano.

Lop. Desgracia, tu andas conmigo;  
quien tuvo tales desvelos!  
recibir juntos dos duelos,  
y ignorar vn enemigo?  
No es cosa para palmar  
dos duelos; el caso atroz  
es, que señalen los dos  
vn mismo tiempo, vn lugar?  
No me confunde el tropel;  
suspendenme los oidos  
los motivos contenidos  
en este primer papel.

Lee. Señor D. Lope. Si vos sin co-  
nocerme pudisteis darme zelos, y  
agraviarme, no os harà novedad que  
yo os desafie sin conoceros; serèis  
servido de baxar à la Florida, y halla-  
ros oy à las dos à orillas del Mançan-  
nares, tiempo en que el paseo no  
podrà quitar este lance, que alli os  
aguarda.

D. Fernando de Lara.

Que agravios? que Don Fernando?  
que quimeras estas son?  
Cielos; no ay mas turbacion;  
que andar vno imaginando!  
De imaginar me confundo;  
con tal papel desespero;  
y aquesto es quanto al primero,

que



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

que aora es quanto al legando.

*Lee.* Señor D. Lope. En leyes de honor, y amor no ay escrupulo que no sea mortal; vuslra temeridad me haze dudar de mi opinion, y no podrè ya cobrar mi credito, sino con mi espada. Para este duelo terà el Campo à orillas del Mançanàres al baxar de la Florida oy a las dos de la tarde, antes que el pàsseo suspenda este desafio. Dios os guarde.

*D. Enrique de Ribera.*

Estas son mis confusiones,  
mas es en vano su intento;  
sean dos, ò sean ciento,  
en mi valor no ay valdones.  
Vive Dios, si los topara  
juntos aqui sin mas cuentos  
(no digo à dos, à duzientos)  
que así los despedazara.

*Rasga los papeles por medio, y tiralos al suelo, à tiempo que van saliendo Clavella por vn lado, y Flora por otro.*

*Flor.* Como aprietan los cordeles! *ap.*

què rabioso este hombre està!

*Clav.* Valgame Dios! què tendrà *ap.*

Lope, que rompiò papeles?

*Flor.* A divertirme salí,  
dì con esto, he de escuchar.

*Ponese à vn lado.*

*Clav.* Yo ibame à passear,  
pero pararème aqui.

*Ponese à otro lado.*

*Lop.* En tal caso, en tal horror,  
voyme à refuir sin tardar,  
pues les tengo de enseñar  
que ay para todos valor.

*Vase.*

*Flor.* Vamos à coger vn papel  
solo por ver que contiene:  
mas alli Clavella viene.

*Clav.* El hado ha sido cruel;

quien llegara à mejor hora!  
mas ya que no ay embaraço  
vamos à coger vn retazo;  
pero què veo! esta es Flora:  
Flora mia, poi aqui!

*Flor.* Vengo à mirar ojos buenos.

*Clav.* Lo mismo sin mas, ni menos  
es que me sucede à mi:  
escuchaste por ventura  
quanto este loco aqui habló?

*Flor.* Unos papeles rompiò.

*Clav.* Hagamos la travessura  
de ver lo que tratan. *Flor.* Sea.

*Levanta Flora la carta de Enrique,  
Clavella la de Fernando.*

*Clav.* Aqui dize, desafío;

Fernando firma: desvie  
Dios de Fernando esta idea:  
el disfraz es conveniente;  
voy corriendo à mi señora  
aqueste es nada, y què es Flora:  
este que tienes presente?

*Flor.* Este dize arriba, espada,  
y abaxo es la firma entera,  
Don Enrique de Ribera.  
Cielos! què dirè? (no es nada):  
(todo este disfraz conviene,  
y à casa me voy corriendo)  
esto quanto à lo que entiendo  
cosa es que no vè, ni viene.

*Clav.* Y por esto hazia ruidos:  
mas di, donde das el giro?

*Flor.* Yo voy à dar al Retiro.

*Clav.* Yo voyme à los Aflijidos. *Vanf.*  
*Sale Rosimunda sola, y pensativa.*

*Ros.* Para què sirves amor?  
para alborotar vn alma:  
enciendes el fuego, y buelas  
mal ayan amen tus alas.  
Quitate allà niño ciego,

*torpe*

*De Don Luis Botello Froes de Figueiredo Manuel Brochero y Añaya.*

torpe deidad, que amenazas  
en la ceguedad tropiezos;  
en la niñez ignorancias.

Quien se fia de los hombres,  
què presto se defengaña  
de alhagos que son mentiras,  
de extremos que son infamias!  
Los que se abrafan son Ethnas,  
que como de nieve cargan,  
es la capa de los yelos  
vna traycion de la llama.

Dama rendida està muerta;  
que en la ley de la mudança,  
la que disimula enferma,  
y la que agradece acaba.

La que estima los respectos  
pàsse plaça de pintada,  
por què allí tendrà los cultos,  
donde, ni escucha, ni paga.

Si la piedad por ventura  
en los dibuxos se hallara,  
las Damas en los colores  
andarian desayradas.

Todas lo saben; y todas  
con el falso amor se engañan,  
ninguna entiendo el motivo,  
mas yo conozco la causa.

Es, que de las dos potencias  
son las acciones contrarias;  
la que es lince es la que entiendo,  
mas la que es ciega es la que ama.

No veo à Enrique ha mil años,  
y desde ayer es la falta,  
mas de las horas por siglos  
el relax de vna esperança.

No se que el alma adivina,  
ò que entienda destas ansias,  
que siempre son las tritezas  
correos de las desgracias.

Si el no verme es porque sigue

otro induxo, no me agravia;  
què culpa tiene la aguja  
quando el Norte le arrebara?  
Si es porque quiere; esto es culpa;  
porque es accion voluntaria;  
què dafio me hiziera el verlo,  
si imaginarlo me mara?

*Sale Flora alborotada.*

*Flor.* Señora, tu estàs aqui  
con flemma, y muy descansada;  
pues vè que Enrique en el campo  
anda aora à cuchilladas;  
ha sacado à vn Cavallero,  
que por ahorrar de palabras,  
quien es, y porque es, veràs  
que te lo dize esta carta. *Dafela.*

*Ros.* Ya disparò de la nube  
el trueno que fulminava  
los rayos que produxeron  
las tritezas constipadas:  
dame el manto. *Flo.* Voy por el. *Vase.*

*Ros.* Pues porque el tiempo se passa,  
canino sin detenerme,  
despues sabrè lo que falta. *Vase.*

*Sale Elvira, y tràs ella Clavella con  
manto dandole vn papel.*

*Elv.* No ay suceso que mas sienta,  
la sangre la tengo elada;  
ya verè con mas espacio  
este papel; dame, acaba,  
el manto, que passa el tiempo,  
y es vna larga distancia  
desde aqui à la Florida.

*Clav.* Pues no te detengas, anda.

*Elv.* Ayude aqui amor los buelos,  
ò detenga allà las armas! *Vanf.*

*Sale Don Fernando solo.*

*Fer.* No ay gente aqui mucho estimo  
ser el primero en el campo,  
que ha de ser oy de mis glorias

el



166  
*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor:*

el mas sobervio theatro:  
pasearème: no, que es dar  
señas de estar con cuydado:  
aqui aguardarè, que prueva  
es del valor el desafío. *Ponese à un lado.*

*Sale D. Enrique, y Gavinetto.*

*Enr.* No ay alma viviente aqui,  
*Gav.* Pudieras dormir vn rato,  
y que te aguardasse el otro,  
que este no es ningun mayorazgo,  
que en tomar la possession  
primero. *Enr.* Dexe estos casos  
metaphisicos, y mira  
que vn hombre alli retirado  
se vè; si serà Don Lope?  
pero Don Lope es muy guapo  
para estar lexis; mas sea  
quien fuere. *Gav.* Podrà ser gato  
de algun Pastelero, que anda  
toda su vida ahuyentado,  
y por esso està remoro;  
pero aguardèmos. *Arrimanse à un lado.*

*Fer.* Reparo,  
que dos hombres àzia alli  
se dexan ver arrimados;  
mas Don Lope no es mas de vno,  
y assi dos no son del caso.

*Sale D. Lope por enmedio del vestuario.*

*Lop.* Ya vengo tarde, paciencia:  
del relox ha sido engaño,  
y el azero ha de suplir  
las faltas de lo temprano.  
A ambos lados miro gente;  
puede aquel ser el contraño  
que yo no conozco, y los dos,  
como es de lexis, no alcanço  
quien sean: lo que he de hazer  
es andarme aqui paseando,  
quien me quisiere me busque,  
que yo no saqué, fuy sacado. *Passease*

*Fer.* No es possible que aquel dexè  
de ser quien busco; es de garvo,  
y la gloria de vna torre  
es el competir con rayos:  
llegarème. Cavallero?

Sois Don Lope? *d. Lop.* D. Fernando  
acaso es quien lo pregunta. *Fer.* Yo soy.

*Lop.* Pues yo soy: riñamos. *Sacà las espadas.*

*Enr.* Anda, que Fernando, y Lope  
quieren reñir: Caso estiañot:  
quien le traxo aqui? *Gav.* Los pies,  
si es que no vino bolando. *à p.*

*Fer.* Primero en los desafíos  
es partir el Sol, y el campo. *Llega Enr.*

*Enr.* Otra cosa aqui es primero,  
que es el preferir mi agravio;  
este duelo ha de ser mio.

*Saca la espada, vâ à querer reñir, y  
ataja de Fernando.*

*Fer.* Locura es imaginarlo,  
que yo fuy primero ofendido,  
saqué primero, y saque  
tambien primero, con que  
este duelo està à mi cargo.

*Vâ à querer reñir, y atajale D. Enrique.*

*Enr.* Aqui mirase à la ofensa,  
y no al tiempo. *Lop.* Pues hidalgos,  
ay mas que reñir con todos,  
los dos, ò los tres? *Gav.* San Pablo!  
yo soy baraxa de duelos  
despues de los naypes dados,  
ni de espadas hago vaza,  
vayan vstedes jugando,  
con menos este triumpho.

*Salen D. Fadrique, viejo, y Infio.*

*Inf.* Azia aqui tenemos harto;  
pero qué miro? alli están.

*d. Fadr.* Pues dime, como son tantos?

*Inf.* Es que como cacafean  
juntarianse otros gallos.

*d. Fadr.*

*De Don Luis Botello Froes de Figueiredo Manuel Brochero y Añaya.*

*Fadr.* Ya los pondrèmos en paz.

*Lop.* Pues qué resolvèis: Salgamos

desfadula, porque yo vengo à reñir.

*Llega D. Fadrique, y saca la espada.*

*Fadr.* Quando empenado

hallo à mi sobrino, debo

(por si està mal puesto en algo)

haber por qué el duelo ha sido:

que es la respuesta que aguardo:

*Lop.* Pues que lo diga el sobrino,

porque yo quando riño callo.

*Siempre por una puerta Rosimunda, y*

*Fadr.* y por la otra Elvira, y Clavela

con mantas, y tapadas.

*Lop.* Aqui no ay mas que la industria, à p.

y hablar con mucho recato:

qué dos mugeres son estas

tapadas? ya somos quatro.

*Lop.* Uno à vno, y dos à dos à p.

los irèmos despenando.

*Enr.* Vè que lias de mudar el habla. à p.

*Lop.* Pues hablarè gordo, y baxo. à p.

*Enr.* Ellas mugeres quien son? à p.

*Lop.* Son liebres para estos galgos; à p.

dexa hazer todas vn cuerpo,

porque irà mas esforçado.

*Fer.* Si la causa deste duelo.

*Lop.* Parece que el cuento es largo,

y el azero es resumido;

aqui no ay cuèntos, riñamos.

*Vân à querer todos reñir.*

*Entran Rosimunda, y Flora àzia*

*Enr.* Enrique, y Don Fadrique, como

avorotadas, y Elvira, y Clavela

àzia D. Fernando, y D. Lope

hazen lo mismo.

*Fy Flo.* Cavalleros! ya que os vemos

con espadas en las manos

amparar à dos mugeres,

à quien del pueblo ordinario

grossero tropel les hizo

aora el coche pedazos;

hasta la Calle Mayor

ay peligro; acompañadnos,

sin querer saber quien somos,

porque ay riesgo. *Elv. y Cla.* Correfanos;

dos mugeres à quien siguen

sus maridos, engañados

de vna sospecha, os suplican

favor en su desamparo,

llevandolas hasta donde

queden libres. *Fer.* Lance extraño!

amparar à vnas señoras

llegando à pedir amparo,

es en todo lance siempre

lo primero. *Lop.* Exècutarlo

quanto antes es ley del duelo.

*Enr.* Y pues, quien puede dudarlos?

*d. Fadr.* Mis canas son las primeras

que se ofrecen à ayudaros;

figame la que quisiere,

sin temor de estos villanos,

que para este duelo ay tiempo.

*Lop.* Soy contento. *Enr.* No ay reparo?

*Fer.* Es dictamen de mi tio.

*Flor.* Pues yo busco tu sagrado.

y por no gastar las horas

ya te voy siguiendo. *d. Fadr.* Vamos:

*Vanse los dos.*

*d. Enr.* Pues yo sigome à Fadrique;

y vos seguidme los pasos,

si es vuestro gusto. *Ros.* Los tuyos

son el iman que acompaño

en el empeño en que estoy;

salgamos luego. *Enr.* Salgamos.

*Vanse los dos.*

*Lop.* No sea el peñero yo;

quie me sigue? *Cla.* No es muy malo à p.

el enredo: voy tras ti.

*Lop.* Sea sin dar mas espacio. *Vanse los dos.*

*Fer.* Aqui no ay que preguntar;

somos los que hemos quedado,

D

y assi



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

y así no ay mas que seguir.  
*Elv.* Ya vi dichosos los hados:  
seré sombra de esse Sol,  
à quien aora acompaño. *Vanse los dos.*  
*Gav.* Julio, tu veniste en coche?  
pideme tambien amparo?  
*Jul.* Si eres hembra amenazada  
figueme, y dame la mano.  
*Gav.* Tras ti voy, y voy tras ti.  
*Jul.* El defendado no es malo;  
no llames por esta puerta,  
que està cerraco esse quarto. *Vanse.*

### JORNADA TERCERA.

*Sale Don Fadrique viejo, y Flora tapada con el manto.*

*Flor.* Passar de aquí fuera ei ror:  
chocho el pobre viejo està, à p.  
ni me conoce, y quizá,  
ni lo imagina. *Fadr.* Mi honor  
no blasona de atrevido,  
ni de acasos se arovecha,  
pues de os dexar satisfecha  
me voy yo desvanecido:  
ay mas algo en que os dè gusto?

*Flor.* Es sobrada esta victoria.

*Fadr.* Pues ya me mandais con gloria.

*Flo.* Pues ya de aquí voy sin sulto. *Vanse.*

*Salen Enrique, y Rosimunda tapada tambien con el manto.*

*Ros.* Ya la porfia es de mas.

*Enr.* Pues està bien à mi fama  
acompañar à vna Dama,  
dexarla, y bolverme atras?

*Ros.* No aveis de passar de aquí,  
que se sigue vn daño artoz,  
y si vos mirais por vos,  
la Dama mira por si:  
mira por si, mas no dexa  
de mirar por vos su anhelo;  
porque la otra, que al duelo

os llevò, no tenga quexa  
de que otra Dama seguis,  
y que os cueste vn desamor.

*Enr.* Jamas he tenido amor.

*Ros.* Mirad bien lo que dezis,  
que las Damas oyen mucho.

*Enr.* Oygalò esta en que me hablais.

*Ros.* Si de que lo oyga gustais,  
aquí vereis que lo escucho. *Desfábrense.*  
Con que no sabeis amar?

*Enr.* Pues como vos? (caso extraño!) à p.

*Ros.* Agradezco el desengaño.

*Enr.* Yo soy quien me he de quezaxar,

pues vos supisteis mi duelo:  
quien fue quien os avisò?  
vuestro primo allí se hallò,  
por èl seria el desvelo:  
esto discurro, esto es fixo.

*Ros.* Quien finge amor, claro està  
que los zelos fingirà:  
aquí està quien me lo dixo.

*Saca la carta rasgada de Enrique.*

Mas què miro! aquí escrivis,  
*Leyendo el papel.*

en leyes de honor, y amor,  
*Acaba de leer.*

ya no negareis; què horror  
que por el amor reñis:  
Luego si por mi no ha sido,  
otra Dama os obligò:  
ha falso, infame, que amò  
mintiendo, engañando! *Enr.* Ha sido.

*Ros.* Ha sido mentira, engaño,  
falsedad, traycion, disfraz,  
mas por no engañarme mas,  
huyendome voy del daño.

*Haze que se va, y detienela.*  
*Enr.* Hás de escuchar, que mi fee  
te intenta desenojar.

*Ros.* Nò solo no he de escuchar,  
mas siento lo que escuchè. *Vase.*  
*Enr.*

*De Don Luis Botello Froes de Figueiredo Manuel Brochero y Añaya.*

Cielos, què nuevo testigo  
es el que mi honor infama,  
viendo en manos de mi Dama  
la carta de mi enemigo!

no ay forma de discurrir,  
ni para esto hallo razon,  
porrazas de Fernando son,  
que tambien sabrà mentir;  
Fernando, ò Lope enemigo  
es la causa deste engaño,

mas para Fernando ay daño;  
y para Lope ay castigo:  
¿cabe aquí bien

à Fernando me molesta  
la escala què està dispuesta,  
porque es fingirle vn desdèn:  
¿oyme; (ha fortuna cruel!)  
en medio de tu rigor,

ò muera conmigo amor,  
ò no viva yo sin èl. *Vase.*

*De D. Lope, y Clavela con el manto tapado como las demás.*

*Lop.* Por no parecer cantado  
falso à lo que era razon.

*Clav.* Hartos ya los pasos son,  
Do demás es escufado:  
yo porque obligada estoy  
soy la què os debo pagar  
(aora quiero empezar à p.  
otro enredo como el de oy)  
otra cosa no ay en mi,  
què esta llave con que os pago.

*Dale una llave.*

*Clav.* Yo de ella me satisfago:  
mas llave? *Clav.* Es vn potolì:  
ya que con llave os quedasteis,  
ni sigais, ni preguntéis,  
y à Dios mientras la probeis  
donde la escala arrimasteis. *Vase.*

*Lop.* Esta sombra, esta ilusion  
parece cosa soñada,

pues me viene vna tapada  
dar passo à mi pretension:  
ya voy con nuevo desvelo,  
sabe Dios si vivirè,  
mas siempre me acordarè  
de llave, tapada, y duelo. *Vase.*  
*Salen Don Fernando, y Elvira tapada con el manto de la misma suerte.*

*d.Fer.* Ya veo lo que os debì,  
mas sè lo poco que os debo:  
si me atrevo, ò no me atrevo,  
estoy discuriendo aquí.

*Elv.* Aunque en la deuda me esteis,  
no quiero paga mejor,  
pues por tener tal deudor  
no gusto que la pagueis;  
que empeño reneis de verme?

*Fer.* Veros. *Elv.* Què grossero estaist  
sobre servir procurais  
la paga de conocerme:  
no os llegueis à deslucir;  
porque ay, como suele aver,  
querer por solo querer,  
servir por solo servir.  
No me aveis de ver la cara;

*Caefete el manto.*  
pero el manto se me ha caído.  
*Fer.* Pues si al manto lo he debido;  
mas què miro! es cosa rara!  
vos, Señora, aquí? *Elv.* Pues vos  
no os hallais aquí tambien?

*Fer.* Pues como, mi amor, mi bien,  
con pensamiento veloz  
supisteis de mis enojos?

*Elv.* En duelos fue tan reñidos,  
aun antes de los oídos,  
la informacion de los ojos.

*Fer.* De los ojos? Como? *Elv.* Así.  
*Saca la carta rasgada de Fernando.*  
Este papel lo dirà,



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

que en él la razón está;  
(pero qué miro! ay de mí!)

*Haze que lee.*

Darme celos. *Acabá de leer.*  
Ha cruel;  
esto que escribes te infama;  
tu los tienes de tu Dama,  
pero yo deste papel:  
jamás tendrás ya valor  
para el engaño que usas,  
pues tu mismo á ti te acusas  
de infame, falso, traydor:  
tu lo firmaste. *Fer.* Señora,  
pues miente quien le firmó,  
miente el papel, miento yo,  
miente la pluma traydora.

*Elv.* No mintió, porque escribió  
lo que dictó tu pasión;  
tienes tu prima, es razón,  
que no aya memoria mía;  
no tendrás con esto enojos,  
teniendo agrados ajenos,  
y porque te cueste menos,  
yo me aparto de tus ojos.

*Haze que se va, y él la detiene asida  
del papel que está en la mano.*

*Enr.* Tente, bellísima Elvira,  
que este duelo es ya mayor,  
pues quien era el vencedor  
aquí el vencido se mira:  
por este papel perdí.

*Elv.* Pues ¿tienes el papel,  
*Sueltale la carta.*

puedeste vengar en él,  
con que me dexes á mí.

*Fer.* Dexarte, era sin razón,  
dexarme, es dexarme herido,  
quedando el papel partido.  
por espejo al corazón:  
voyme á sentir mi tormento,  
bien que es harta novedad.

que me dexes tu impiedad  
sin alma, y con sentimiento.

*Salen Julio, y Gavinetto.*

*Jul.* Estás ya sin riesgo, estás  
sin susto, Deydad hermosa!

*Gav.* Quedo, quedo, que yo soy cosa,  
que merezco mucho más,  
mas como ingrato, traydor,  
aleve, falso, infiel;  
no está mal hecho el papel:  
á Dios Julio, mi señor.

*Jul.* Tu te fuiste: Así se infiere;  
Irème! Pues voyme ya:  
pero después, qué será?  
será lo que Dios quisiere.

*Salen Rosimunda, y Flora.*

*Flor.* Triste estás, no ay que entender.

*Ros.* No es mucho, que ni yo me entiendo  
tal pasión domina en mí,  
que ando no sé cómo. *Flor.* Buenos  
esto es hazer en gigote  
el corazón sin provecho,  
y comer sin alcarras:  
gustarás tu según esto  
de oír con voces acordes  
tocar dulces instrumentos?

*Ros.* Oírtelos, no tengo duda;  
gustarlos, no trates de esto.

*Flor.* Vè, que ay voz sonora aquí  
con tan dulcíssimos queibros,  
que de un latigazo á un alma  
le fuele delir los huesos.

*Ros.* Pues dame una silla, y llama  
los Musicos. *Flor.* Toma á cientos.

*Llega la silla, y sientase.*

*Ros.* Oyes, Flora; para el gusto  
basta que allá canten dentro.

*Flor.* Como intento divertirme  
ya todo estaba dispuesto;  
voy á decir que canten.

*Ros.* Puedes:

*alivia.*

*De Don Luis Botello Froes de Figueiredo Manuel Brochero y Añaya.*

alivia, amor, mi tormento,  
fino de matarme acaba,  
verás un cadaver nuevo,  
que á los filos de tu alfange,  
añadirá por trofeos,  
como le coges sin alma,  
nuevo genero de muerto.

*Cantan dentro.*

*Mus.* Si es imposible querer  
un imposible favor,  
como puede ser amor,  
amor que no puede ser?

*Ros.* Quiere el ciego ver el día,  
quiere el enfermo salud,  
y aquella dulce inquietud  
es en su mal su alegría:  
sola la desdicha mia  
que ciega me quiere hazer,  
enferma me ha de tener  
privada del desear,  
pues ya llego á imaginar.

*Ros. y Mus.* Si es imposible querer:

*Ros.* Querer, aunque es gusto mio,  
no es ya de mi voluntad,  
es de aquella neguedad  
que fugeta al alvedio:  
por fuerza, por ley, por brio:  
de ultrajar me gusta amor,  
así que de su rigor  
debo el deseo encubrir,  
pues suplicarle es pedir.

*Ros. y Mus.* Un imposible favor:

*Ros.* Antes yo llego á entender,  
que ni ay amor, ni es deydad,  
que amor es una unidad;  
perdióse! Perdióse el ser:  
Debe amor ser uno, y ser  
no es fácil uno, y traydor:  
luego este nombre es color  
fingido con viles artes,  
que amor dividido en partes,

*Ros. y Mus.* Como puede ser amor?

*Ros.* Ni fue, ni es amor, ni ay tal;  
es engañoso veneno,  
donde, si ay bien, es ageno,  
si ay gusto, es siempre mortal:  
De causa tan desigual,  
qué efecto igual puede aver,  
perdióse quanto á mi ver,  
que en el estado en que está,  
aunque fuese amor, es ya.

*Ros. y Mus.* Amor q no puede ser. *Levántase.*

*Ros.* No puede ser? Estoy muerta!  
Ha torpes musicos metros,  
que ni siquiera tuvisteis  
la traza de hilongeros!

*Sale Don Fadrique, viejo.*

*d. Fad.* Hija, es por gusto, ó pesa  
la prevencion destos ecos?

*Ros.* No tienen otro motivo  
que el de se dar tiempo al tiempo.

*Fad.* Pues hija, los padres nobles  
principalmente los viejos,  
que en la tela de la vida,  
sintiendo están ya del Cielo  
contra los debiles hilos,  
las tixerías de un decreto,  
son los primeros que debent  
dar al Mundo un buen exemplo:  
Murió tu madre, mi esposa,  
quedaste tu de años tiernos,  
privada de los arrullos  
de aquel maternal afecto,  
que suele ser como aljofar  
de la mañana, que al Pueblo  
florido es, quien le mantiene  
los vegetables alientos.  
Arrullavante mis canas,  
llorando dichas, que huyeron  
en ti la razón sin uso,  
y en mí el entendimiento.  
Fuiste creciendo, asístida

*de*



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

de mi cuydado, que cuerdo  
formava à tu diversion  
siempre vn jardin de consejos,  
donde inocentes jazmines,  
de los aspides sin riesgo,  
à la juventud ofrecen  
la fragancia sin veneno.  
Llegaste à la edad que pide  
darte estado, y conociendo  
en Don Fernando, tu primo,  
grandes prendas, noble genio,  
sabes que ajustè casarte,  
y que conviene ser presto,  
así porque es huésped mio,  
y que no es justo que demos  
que murmurar à Madrid,  
dilatando el casamiento;  
como tambien, por librarle  
de indispensables tropiezos,  
que mientras que no se casan,  
son lazos de los mancebos.  
Mañana ha de ser la boda,  
tendré siquiera el consuelo,  
de que te dexo amparada:  
queda con Dios. *Rosi.* Vàs resuelto  
à que esto sea mañana?  
*d. Fadr.* Resuelto voy. *Vase.*  
*Rosi.* Ay Dios ciego!  
como quitar quiere vn padre  
lo que dexò libre el Cielo,  
que es el humano alvedrio?  
però què lloro? Què temo?  
no ay tiempo de aqui à mañana?  
pues ay remedio, si ay tiempo.  
Ha Enrique? Pero què Enrique?  
à Enrique doyle por muerto;  
y como à quien enviudò,  
me està mejor vn Convento. *Vase.*  
*Salé Gavinete solo, y rebogado, con una*  
*escala debaxo de la capa.*  
*Gav.* Almas Benditas, que estais

en visperas de la eterna;  
felicidad, ayudadme!  
Santa Olalla! Santa Tecla!  
parece que bamboleo?  
este es temblor de la tierra,  
que à vezes de los insultos  
el insensible se quexa.  
Mas ya conozco que son  
las columnas las que tiemblan,  
de aqueste humano edificio,  
en quien cimientos, y almenas  
amenazan las ruinas  
de los pies à la cabeça.  
Escala de Barrabàs,  
quien ha de poder sin fuerças  
atrimarte à este balcón,  
quando mal puede à esta puertat  
O ley de creado noble!  
pues viendo que te despeñas,  
por no saltar à tu punto,  
vàs rodando (peor es esta.) *Cae.*  
No ay alma que me focorra?  
mas ya bolò la caurela;  
en grave peligro estoy.

*Salé Don Fernando, y Julio.*

*Fern.* Sabes què voces son estas?

*Jul.* Pues yo què entiendo de voces?  
triple, ò contrabaxo tean;  
soy Maestro de Capilla?

*Gav.* Cuerpo de Christo, que aprietan  
el passo àzia aqui dos hombres!  
voy componiendo las piernas,  
y en el axedrez del lance,  
con solas estas dos piezas,  
harè que no me den mate,  
aunque la Dama se pierda.

*Levantase, y escapase corriendo, de-*  
*xando la escala.*

*Fer.* Allí và corriendo vn hombre,  
y aqui dexò; mas què dexa?  
dexa vna escala; què indicios

son

*De Don Luis Botello Froes de Figueiredo Manuel Brocheroy Añaya.*

son estos? No fuera vn Ethna,  
que à cogerle, le abrasara!  
Cielos, què escalas son estas?  
en casa de Elvira escala,  
y escala aqui? Mal me suena  
tanta escala. *Int.* Estoy creyendo,  
que aunque ru la escala veas,  
por donde sube vn ahorcado,  
que has de tener celos della.  
*Fer.* Vive Dios que los tendria.  
*Jul.* Vive Dios que puedes verla.  
*Fer.* Levantala, y ven conmigo.  
*Jul.* Irè contigo, y con ella.  
*Salé la escala, y vanse, y sale D. Lope.*  
*Lop.* Sombra, q ocultas desse sacro monte  
el Delphico Orizonte,  
iendo ya por antigua antipatia,  
candad de la luz, borron del dia.  
Tiene esse negro manto,  
exalà mis gemidos puedan tanto )  
me fuerçan despues de tantos daños;  
estrana pericion, males estis años,  
la estrañeza que à mi mal aplico,  
pues que no me amanezcas te suplico.  
Palacio. Soberano,  
no de triforme Diola Alcazar vano;  
pro con alto buelo,  
pleria de vn Sol, torre de vn Cielo,  
quien ya con profundo rendimiento,  
la Maquina de Epheso es vn cimiento.  
Aunque es temeridad, aliento grave,  
probas dexa esta llave  
en tus puertas, que el gusto à tanto siente;  
erradas à mi amor eternamente;  
en rendido omenage aqui te juro,  
como logre la dicha que procuro )  
que sin opelicion, sin duda alguna,  
templo te he de llamar de la fortuna.

*Hazè que abre la puerta.*

Ya la puerta està abierta,  
puesto el naufragio tiene en tener puerta;

favorezcame adra la ofladia,  
que pueda conseguir à Elvira mia. *Vase.*  
*Descubrese vn jardin, enmedio una fuente,  
y Elvira passeandose por el jardin, con  
el retrato en la mano, y Cla-*  
*vela con ella.*

*Cla.* Diviertete siquiera en estas flores;  
que son copias de amor. *Elv.* De los amores  
no las quiero, pudieran tus anhelos  
buscarme algunas copias de los celos.  
*Cla.* Què mas copias de celos, que esta fuente;  
que es en espejos del cristal corriente,  
imagen de Arethusa,  
quando no de zelosa, de confusa,  
enseñando à tus males  
claros celos en liquidòs cristales;  
por si puede tentarte en tantas fraguas;  
que seas el Narciso destas aguas,  
qual Niobe, qual Byblis, qual Egerea,  
aumentando esta liquida materia.  
*Elv.* Dexa los sylogismos,  
que no estoy para cultos aforismos;  
vete, y dile à mi hermano (si es que viene;  
y pregunta por mí) que aqui me tiene;  
que en esta soledad que me consuela,  
quiero apurar el mal que me desvela.  
*Clav.* Voy à servirte, señora.

*Vase, y sientase Elvira al pie de la fuente.*

*Elv.* Ya que estoy sola, determino aora,  
pues no puedo en su dueño,  
vengarme en esta sombra; ay fuerte empeño!  
que es retrato traydor, falsa quimera,  
con substancias de fiera;  
y de hombre con colores solamente,  
que aqui lo que es razon, es accidente.

*Habla con el retrato.*

Oye sombra de amor, ya sin aljava,  
engañasteme? Di, quien te obligava  
tu el principio me diste à mis dolores,  
y oy pildora dorada en tus colores,  
del mal no satisfecho,

rebuelo



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

rebuelves todo el pecho.

Ya sé muy bien quien eres;

oyeme; si quisieres,

que de ti, de tu dueño, de tu engaño,

este concepto formo bien extraño.

Caduca imagen de vna sombra humana;

que ni sombra, ni imagen tienes cierta,

sombra te juzga la exidada despierta,

figete imagen la lisonja vana.

Eres imagen quando mas lozana,

que nunca passas de vna sombra muerta;

mas si eres sombra, el desengaño advierta,

qué puede ser tu imagen, sino vana?

Vana imagen de sombra elada, y fria;

es la sombra, que imagen te consiente,

sin de imagen, o sombra ver vn dia.

Ni eres sombra, ni imagen al presente,

pues la sombra en imagen desconfia,

pues la imagen en sombra se desmiente.

Mas qué dixe, amor mio,

yo soy del desafío

la que salió con penetrante herida,

arrojando la vida

en estos puros, candidos arrosos;

que el coraçon despide por los ojos.

Recibe de mi llanto

el holocausto, en tanto,

que por esse desmayo,

que del rigor ya desbarata el rayo,

en amorosa calma,

acabo de rendirte toda vn alma.

*Queda desmayada sobre la fuente con*

*el retrato en la mano, y sale Don*

*Fernando solo.*

*Fern.* En el jardín está, dixo Clavela;

el bien que el alma anhela;

mas no pudiera estar en otra parte,

si es tal su variedad, y por tal arte,

porque es muy natural, sin mas colores;

la variedad buscarse entre las flores;

donde hallarla podré, Cielos Divinos!

solamente discurro dos caminos;

ver si de algun jazmin su pie de nieve

fió la estampa breve,

que por allí la siga mi cuidado;

o si por otro lado,

alguna rosa sin hazerle agravios

ha tocado en sus labios,

que el secreto de hallarla descubriese;

o en secreto tambien me lo dixese;

pero ya nada desto necesito,

aunque aqui lo repito,

porque con voz corriente;

parece que me llama aquella fuente:

allí busco, allí está, de aqui diviso

aquel divino hechizo;

llego a hablarla: mas no, que está dormida

qué muger! Mas no tal; para atrevida,

tente lengua villana;

dizes muger? Si es por quererla humana,

no prefieras tu dicha a su respeto;

buelve a decir; qué soberano objeto!

qué Serafin, Deydad! Qué Diola bella!

y sino puedes, di; qué Sol! Qué Estrella!

así della el amor aqui configura,

que quanto siente el coraçon le diga.

*Habla Elvira como en sueños.*

*Elv.* Parece que ya me passa el desaliento;

Fernando mio, todo el mal que siento,

consiste en vn estar imaginando.

*Despiértala Fernando.*

*Fer.* Si es en mí, ve q aquí llega Fernando!

*Levántase.*

*Elv.* Como vos (yo me veo sin templar)

de vn desmayo tomáis la confianza,

para ultrajarme mas? *Fer.* No me llamasteis

*Elv.* Si en sueños esto fue lo que escuchasteis

sabed, quando os llamé, que estava muerta

y que os despido ya, que estoy despierta.

*Sal. Cla.* Señora, Rosimunda, y Flora vienen.

*Elv.* Pues qué he de hazer? Qué os retiré

conviene,

*De Don Luis Botello Eraso de Figueroa Manuel Brochero, y Añaya.*

y quedareis los dos sin tener celos.

*Er.* Son vanos tus desvelos,

porque si es tu desdén quié me atropella,

te he de satisfacer delante della.

*De Cavallero por la noble gala*

suplico que os paseis a aquella sala,

que aventurais mi honor con la porfia.

*Pues no se pierda en mí la cortesía;*

solamente por daros esse gusto

allí aguardo. *Retírase.*

*Clavela,* estoy con susto:

mas qué es de Rosimunda? estavas ciega?

yo y a recibirla.

*Cl.* Tenre, porque ya llega.

*Salé Rosimunda, y Flora.*

*Cl.* Ya sabes desde la noche

passada quanto te dixe,

que mi padre me apretava,

y que fue fuerza el fingirme;

pero ya creció la fuerza,

porque oy resuelto me dize

que mañana he de casarme;

bien es verdad, que de Enrique

me hallo ofendida, y zelosa,

mas tambien es imposible,

que despues de tanto amor

por otro galan le olvide.

*Fernando al paño.*

*Er.* Enrique es de Rosimunda

amante oculto, y qué fingel

sin amistad; bravo engaño

buelvo a escuchar.

*Elv.* Dios me libre *a p.*

de que nos oyga Fernando:

habla passo; qué te afliges?

*Cl.* No digo que no le quiero;

pues me acuerdo que le quise,

y que él me correspondió

aun antes de discurrirse

que con Fernando casasse.

*Fernando al paño.*

*Fer.* Cierro que no he de morirte

sin que vna justa vengança

esta falsedad castigue.

*Ros.* Con que aora vengo a ver

si hallas medio que me libre

desta inquietud, porque es harta

la violencia que me aflige.

*Salé D. Fadrique viejo, y Julio.*

*d. Fadr.* Discurro que estarás dando

cuenta a Elvira, que mañana

es el plazo que te di

para casarte. *Ros.* No hablava

desta boda con Elvira.

*d. Fadr.* Y no se halla Enrique en casa?

*Elv.* Tienes negocio con él?

*d. Fadr.* Y negocio de importancia:

tiene de ser el padrino,

con que he de esperarle. *Jul.* Tarda

mucho el señor Don Enrique,

y conviene que yo me vaya

a hazer cierta diligencia

del caso. *Elv.* La noche es larga,

con que ay tiempo para todo.

*Jul.* Pues qué quieres sino ay blanca?

en casa ay tan solamente

tres pollas con vna paba,

dos gaçapos, y aun no llega

a siete libras la baca,

que quitandole los huesos

se quedará en quatro, ay harta;

y esto mañana es la boda,

con que sino anda la gayta,

vé que tal será la fiesta.

*Clav.* Pues si tu tambien te casas

escusase mas carnero.

*Jul.* Calla caçuela cuaxada.

*Suena dentro ruido de enchilladas, y*

*salen D. Enrique, y Gavinetto ri-*

*ñendo con D. Lope.*

*Enr.* Desta vez no has de escaparte,

yil traydor. *Gav.* Tirale recio.



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

**Lop.** Cobardes, como sois dos,  
si acaso fuerais duzientos,  
lo mismo era para mi.

*Sacan todos las espadas.*

**d.Fadr.** Cavalleros, deteneos.

*Sale Don Fernando con la espada  
en la mano.*

**Fer.** No me detendreis à mi,  
si los deteneis à ellos;  
porque en vn traydor amigo,  
y en otro mal Cavallero,  
por culpas de amor, y honor  
he de renir este azero.

*Haze que riñe, y le derienen Ro-  
simunda, y Elvira.*

**Ros.** Tu no has de renir. **Elv.** Detente.

**Fer.** Pues quien impide mi esfuerço?

**Ros. y Elv.** Las mismas que le atajaron  
en este passado duelo.

**d.Fad.** Qué motivo puede aver?

**Elv.** No ay motivo; estenme atentos:

Lo primero ha de advertirse,  
que no han querido los Cielos  
violentar los alvedrios,  
antes por sabio decreto  
gobierna de las acciones  
la voluntad el imperio.  
Lo segundo es de saber,  
que de Vulcano, y de Venus  
el hijo bien conocido

por ser en el mismo tiempo  
niño por la corta edad,  
por naturaleza incendio,  
por la condicion vn rayo,  
por los desatinos ciego,  
por la ligereza vn ave,  
y en fin, vn dulce veneno,  
tan mortal, mas por tal modo,  
tan falsamente alhagueño,  
que aun los heridos le rinden  
hemos, holocausto, incienso.

en las puntas de las flechas  
puso este Dios su gobierno,  
amenazando el estrago  
al que no cumpla el precepto:  
Esto advertido, aqui està  
de todo este mapa el lienço:  
no aviais vos Don Fadrique,  
intentado el casamiento  
de Fernando, y Rosimunda,  
quando ella ya por empeños  
de su gusto, era de Enrique  
mi hermano, señora, y dueño.  
Ocultar esta passion,  
fue probar de amor el fuego  
que en leña verde recatan  
los humos à los incendios,  
hasta que ya purificada  
la materia, puedan ellos,  
como orizontes de llamas  
competir con los luceros.  
Diò Fernando parte à Enrique,  
y tampoco ha sido enredo  
la cautela de engañarle  
porque no pudo ser menos,  
y siempre para los fines  
se proporcionan los medios,  
quanto mas, que con amor  
ninguno sabe ser cuerdo:  
Esso lo que toca à Enrique,  
y lo que me toca es esto.  
En su mano vi vn retrato  
de Fernando, y fue tan presto  
à verle, y quererle, que dudo  
destos dos qual fue primero;  
de aqui nacieron cariños,  
despues bolvieron en zelos,  
passaron à desafíos,  
y tornaron en desprecios,  
con sospechas temerarias  
de papeles, que vinieron  
por acaso à nuestras manos,

*De Don Luis Botel'o Froes de Figueroa Manuel Brochero y Añaya.*

levantandolos del suelo,  
Elvira, y Flora, que rotos,  
los toparon por encuentro:  
Don Lope, que aqui mirais;  
ha dado en quererme à tiempos,  
sin que de mi parte hallasse  
mas, que vn aborrecimiento:  
Esta es la pura verdad;  
y pues cada qual es dueño  
de su voluntad, declare  
la eleccion, mas sin estruendo,  
los que han de ser preferidos,  
y cessar in tantos riesgos.

**Enr.** No quede sin devanarse  
toda la madexa, y quiero  
que se conozcan los hilos,  
que en el huso de mi ingenio,  
fueron obra de mi industria;  
que el estar Lope aqui dentro,  
fue porque yo le di la llave,  
sin que Elvira en tal suceso  
tuviese parte. **Lop.** Pues yo  
sin ser negarme à este duelo,  
viendo que es primero en mi,  
por ley de buen Cavallero,  
el defender de las Damas  
la fama, soy quien confieso,  
que de las que estàn presentes,  
jamás vi sin nube el Cielo,  
sin Estrella para mi:

Y si de escalas, y estruendos  
me vali, fue solamente  
ciega passion de mi pecho,  
sin darlo à saber à nadie.  
Y bolviendo luego al cuento,  
el que tuviere pelar  
de averlo intentado, azero  
tengo en la mano, y valor  
para saber defenderlo.

**d.Fad.** Despues de quedarme estatua,  
no sé si de bronce; ò yelo,

puesto el caso en estos puntos.  
**d.Fer.** Yo soy quien rompe el silencio  
sabidos ya los estraños  
lances de tantos sucesos,  
solo me falta saber  
qué intenta Elvira?

**Elv.** Qué intento?  
es darte la mano, quando  
tu quieras hazer lo mesmo.  
**Fer.** Si fue culpa de los hados  
los que supo fingir riesgos,  
esta es mi mano, y serás  
mia por siglos eternos.

*Danse las manos.*

**Enr.** Seré yo tan venturoso,  
que con vn tan noble exemplo,  
Rosimunda haga lo mismo?

**Ros.** De tanto merecimiento  
es corto premio esta mano;  
mas con el alma la ofrezco.

*Danse las manos.*

**d.Fad.** Obligados ya Fernando,  
y Enrique, por seren deudos,  
à bolver de la amistad  
al nudo, que es siempre estrecho;  
y aviendo sido eleccion  
destas Damas el empleo,  
ni Lope queda ofendido,  
antes debe estar contento,  
que en llevar vn defengano,  
cierto, que no lleva menos,  
ni es razon dexar de ser  
amigos los tres. **Lop.** Protesto;  
que por señas que lo otorgo,  
la espada à la bayna buelvo.

*Embayna la espada.*

**Fer.** Hago yo lo mismo. **Enr.** Yo  
el mismo norte me llevo.

**d.Fad.** Pues yo tambien.

*Embayan todos.*

Y si acaso;



*Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.*

aunque dudo los afectos,  
ay amor en los creados,  
pueden casarle, queriendo.

*Cla.* Pues quierès tu, Julio mio,  
este nevado quinquenio?

*Jul.* Aqui veràs que te pago  
con estos mis cinco dedos.

*Danse las manos.*

*Flor.* Viendo estoy lo que tu dizes:

*Gav.* Pues yo digo, que no quiero.

*N. Fac.* Gracias à Dios, que he llegado

à ver todo esto compuesto,  
y disculpado en Enrique  
por su amor su fingimiento.

*Todos.* Y aqui dà fin la Comedia,  
dando por avisos querdos,  
con Amor, como bien dize  
con otros este suceso,  
no siempre la Verdad es  
lo mejor: sirva este objeto  
de acordar à los amantes  
para siempre este escarmiento.

E I N.